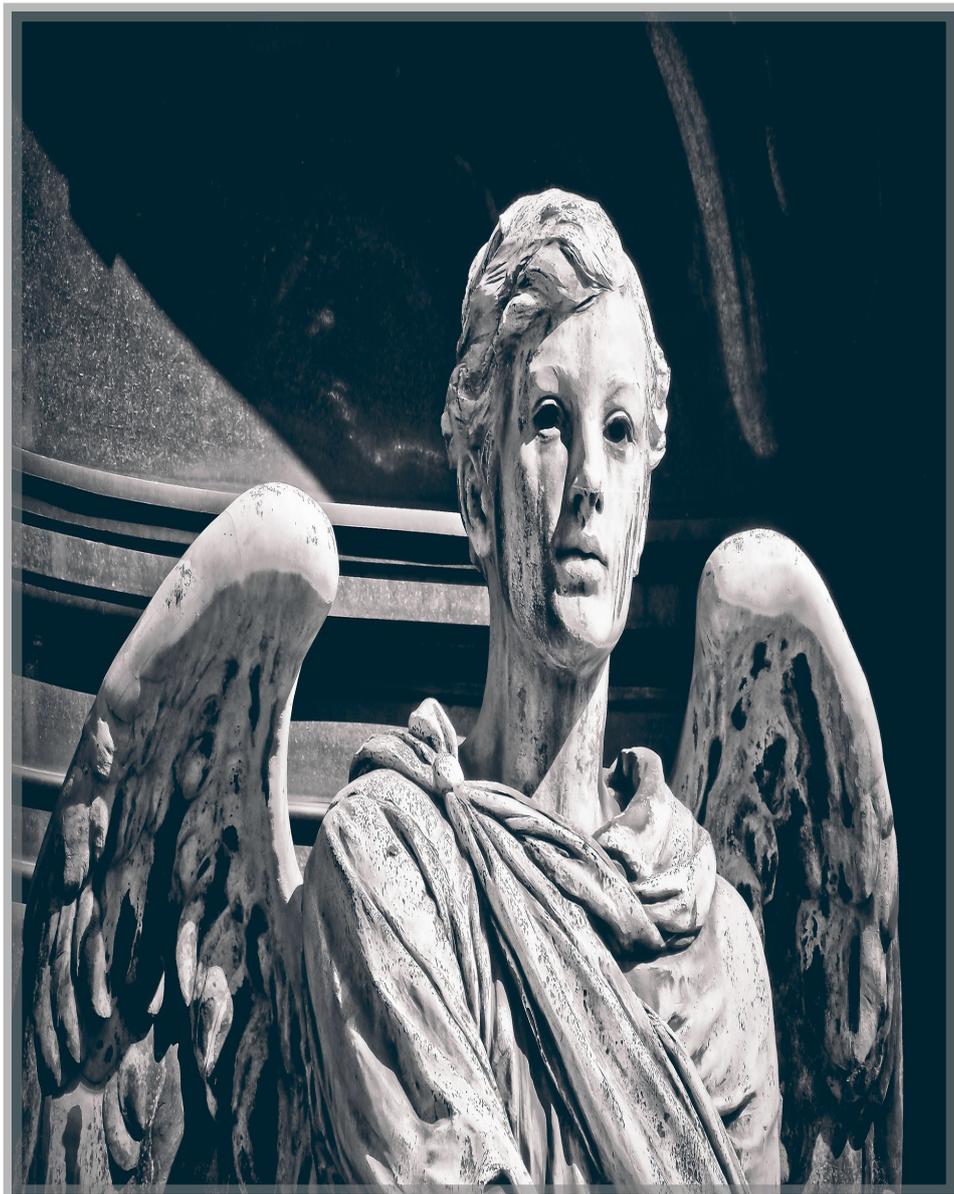
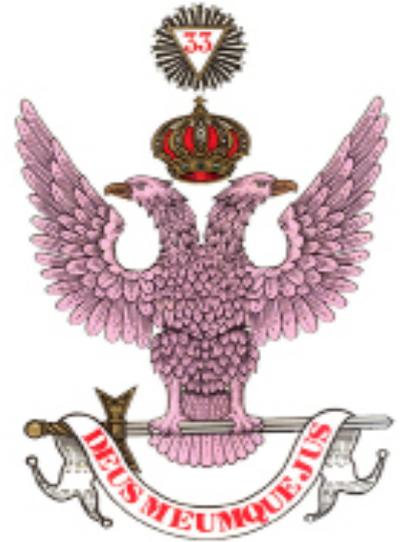


VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R. • E. • A. • A. • para España



revista digital del Supremo Consejo del Grado 33
y último del R. • E. • A. • A. • para España



“Algunas consideraciones sobre la libertad”

Patrocinio Pérez Torío- 4º



VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

La idea de Libertad se puede definir de muchas y brillantes maneras, pues pocos términos han sido objeto de mayor atención, posiblemente, por no ser ninguna de ellas lo suficientemente clara y satisfactoria. Al objeto de lo que aquí nos interesa podemos entenderla “COMO LA CAPACIDAD DE LA CONCIENCIA A PENSAR Y OBRAR SEGÚN SU VOLUNTAD”.

Nos movemos en una Libertad relativa. En parte, por estar limitados por las leyes biológicas, así, no podemos dejar de respirar, de comer o de dormir. Por las leyes físicas, no es posible volar soslayando la gravedad. Análogamente, los condicionantes sociales imponen limitaciones, en un comedor, no debemos hablar por encima de ciertos niveles de conversación. Tampoco está permitido el andar desnudos por la calle, las normas legales vigentes nos lo prohíben. Como vemos, las leyes naturales y humanas imponen sus condicionantes que nos limitan. Por otro lado, por la propia imperfección de las cosas, aparecen limitaciones a la hora de aplicar las normas creando prohibiciones y barreras que limitan nuestra Libertad.



Las licencias literarias también se toman, a veces, ciertas libertades, normalmente inexactas, cuando no inciertas o descabelladas. Así, con frecuencia, se manifiesta “LIBRE COMO EL VIENTO”, al referirse al protagonista. Nada más alejado de la realidad, pues el aire, se mueve siempre de las altas a las bajas presiones, pero nunca en la dirección contraria, luego carece de la Libertad de moverse en el sentido que desea o le conviene al autor.

Como hemos dicho, la vida en comunidad se rige por normas de comportamiento y convivencia que es necesario respetar, introduciendo

“

Nos movemos en una Libertad relativa.

limitaciones, a veces importantes en la Libertad del individuo. Pero esto no es, necesariamente, algo negativo. Podría decirse que hay un límite a partir del cual la Libertad deja de ser virtud. Pensemos que en la salida de un teatro abarrotado de gente, un sujeto, haciendo uso de su Libertad de expresión, se pusiese a dar gritos de ¡fuego!, ¡fuego!, generando momentos de alarma y pánico con negativas consecuencias para el colectivo. En

este, como en otros muchos casos, debe limitarse la Libertad de unos en favor del bien común. Podría decirse que el derecho a la Libertad, en estos casos, está en lo prohibido y no en lo permitido.

Sin embargo, hay un acto en el que el hombre puede ser completamente Libre y es en la capacidad de pensar, que escapa, en cierta forma, al

“

Sin libertad no somos nada, no es posible hacer nada y el hombre no puede desarrollarse como tal.



VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España



control ajeno. Pero esta capacidad de pensar libremente de acuerdo a nuestra conciencia nos hace, a la vez, responsables de la misma. Libertad y responsabilidad deben ir íntimamente unidas obligando a ejercerla con la debida moderación y mesura.

Últimamente hay una tendencia negativa que viene abriéndose paso en nuestros medios de difusión consistente en destacar las ideas pesimistas, en cuestionar los valores reinantes, venga o no venga a cuento y en poner el énfasis en los aspectos negativos de las noticias. En este contexto también la Libertad ha sido deliberadamente cuestionada bajo diferentes puntos de vista. Nosotros no compartimos este pesimismo, más bien todo lo contrario. Un análisis comparativo dejaría bien a las claras que, en ningún momento histórico anterior, se ha gozado de cotas tan elevadas de libertad, como,

afortunadamente, gozamos en la actualidad. Sin duda podría hacerse referencia a los muchos puntos negros todavía existentes, a lo mucho que queda por hacer, pero ello no desmerece lo más mínimo la conclusión expuesta a la que hemos llegado.

A un Hermano le preguntaron en cierta ocasión, ¿ qué es ser Masón ?, tras un momento de reflexión, respondió contundente, “ALGUIEN PREOCUPADO, ENTRE OTRAS MUCHAS COSAS, POR LA LIBERTAD, PUES SIN ELLA NO SOMOS NADA, NO ES POSIBLE HACER NADA Y EL HOMBRE NO PUEDE DESARROLLARSE COMO TAL”.

La estimo una satisfactoria respuesta, pues la Libertad forma parte de nuestras señas de identidad, de nuestra esencia, de nuestra razón



de ser. Como alguien manifestó, "NO EL PODER, NO LA GLORIA, SOLO LA LIBERTAD, SENCILLAMENTE LA LIBERTAD". Una idea simple y elemental de la Masonería, "LA LIBERTAD COMO IDEA Y LA IDEA COMO LIBERTAD", lo que los romanos denominaban Virtud Plena.

Como sabemos son clásicos valores masónicos la LIBERTAD, la Igualdad, la Fraternidad y la Tolerancia. Nos consideramos librepensadores, ocupados en la mejora de la calidad de vida del individuo, y, por ende, de la sociedad. Empeñados en transmitir valores de honradez y Libertad. Por ello, en las logias, donde se cocinan las ideas y los conocimientos, y se

generan resultados a la forma de valores, pronto se hizo sitio la lucha por la Libertad para todos y en todos los ámbitos y lugares, como uno de sus razones de ser y de los objetivos prioritarios a lograr.

Pero hablar de Libertad a secas puede resultar simplon, a la vez que inconcreto. Es necesario darle contenido añadiéndole una preposición, Libertad en, Libertad de,

“

**Para ser libre no se
puede estar atado al
dogma.**



VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

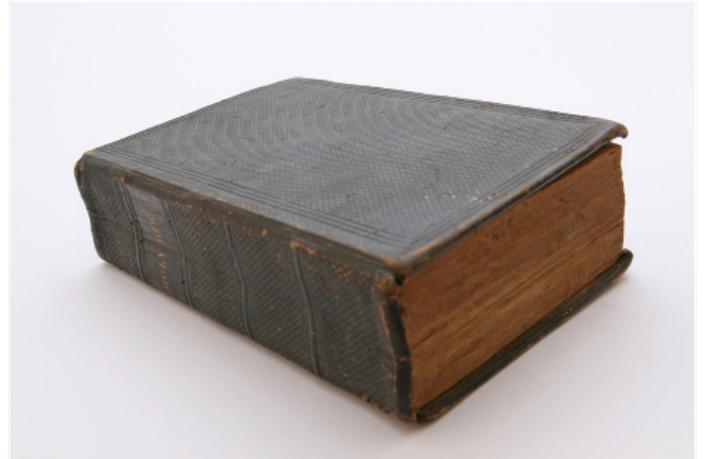
“

El hombre es lo que la educación hace de él.

Libertad por, Libertad para, Libertad sobre... Ese añadido, esta partícula, le da contenido y concreción. Entonces ya es posible saber de lo que se habla, cuál es su finalidad, su objetivo y su ámbito de aplicación, de lo contrario es andarse por las ramas.

Nuestros hermanos Masones operativos o como fueron denominados, desde sus orígenes, Franc-Masones u obreros libres, gozaron de la capacidad para poder moverse libremente, por países y territorios, sin problemas ni complicaciones, como constructores de catedrales que eran, algo muy limitado al resto de los mortales. Por ello, pronto aprendieron que los pueblos tienen derecho a ser libres, poniéndose, más pronto que tarde, al importante empeño de su defensa y difusión, haciendo de ello uno de sus valores y punto de referencia.

Eran tiempos difíciles en los que la idea de !Libertad entraba en frontal conflicto con los intereses y la mentalidad imperante.



El librepensamiento era algo novedoso que venía a cuestionar las bases del poder establecido, debido a ello, en gran medida, la Masonería fue perseguida denodadamente desde todos los estamentos del poder. La monarquía, la nobleza y la iglesia veían como un ataque directo todos sus cantos de Libertad.

Se ha dicho que en el hombre existe un instinto natural hacia los valores positivos, como la justicia, la fraternidad, la Libertad,...mucho más fuerte que para lo contrario. La lucha por estos valores es algo

“

La lucha por la libertad se ha convertido en la lucha contra el miedo.



que desde siempre ennoblece al individuo. El mérito de la Masonería fue encauzar adecuadamente este instinto, incorporándolo a su filosofía como un valor positivo y prioritario.

Las logias no dependían ni de los señores feudales ni de la iglesia, los dos poderes más significativos. Eran un remanso de Libertad, en el más amplio sentido de la palabra, en una época donde la vida de los ciudadanos estaba condicionada por el poder en todos los ámbitos: familiar, laboral, social, educativo, religioso...El transmitir estos valores a la sociedad fue una labor lenta, como ocurre siempre que se quiere ir lejos, la Masonería, como en otros muchos empeños, salió victoriosa pues el éxito, con frecuencia, es sencillamente no dejar de luchar por las cosas elementales y justas.

Desde sus orígenes, la Masonería, se ocupó denodadamente en tratar de erradicar sus tres peores enemigos: la ignorancia, fuente de hombres dependientes y manipulables, el fanatismo, entendido como pensamiento único y la tiranía amenaza de la Libertad y generadora de abusos. En este sentido, tuvo claro que para ser Libre no se puede estar atado al dogma, pues este nos esclaviza y condiciona, marcándonos la forma de pensar y el camino a seguir, condicionado la Libertad personal, limitándola, cuando no anulándola. El hombre pierde su Libertad en el mismo momento en que renuncia a pensar y actuar por sí mismo, dejando su vida, su futuro y sus



“

**Ante la duda,
siempre a favor de la
Libertad.**

VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

intereses en manos de terceros. Cuando permite que otro poderes piensen por él.

El dogma es lo contrario a la razón, al conocimiento y la ciencia. El dogma genera sumisión y acritismo. Pero no olvidemos, como se ha dicho con

Libertad. Ambos, dogma y fanatismo, son consecuencia de la ignorancia, razón por lo que la Masonería, desde sus principios, empleó como eficaz método de lucha, la educación. Por otro lado, el adaptarse a la vida en Libertad requería de un esfuerzo, una preparación, un entrenamiento y de una formación. Tareas importantes y

“

El Dogma genera sumisión y acritismo.

frecuencia, que la historia puede resumirse como una constante lucha de la razón frente al dogma y la superstición. Esta, tarde o temprano, conduce al fanatismo, entendido como afán a sacralizar todos los aspectos de la vida. Una mente fanatizada conduce a actos injustos, antioleativos, no éticos, haciendo del hombre un esclavo, sin acceso a la

no sencillas, especialmente en épocas en que, salvo nobles, algunos militares, clérigos y contados comerciales, la mayoría eran siervos. Culturalmente solo una mínima parte de la población, principalmente el clero, sabía leer. Políticamente las monarquías, de inspiración divina, se comportaban como regímenes despóticos. La Libertad era necesario ganarla, prepararse para ella y ser convenientemente empleada. También en este sentido, era necesario y fundamental el concurso de la educación.



El hombre es lo que la educación hace de él. Solo a través de la educación el hombre llega a ser Libre dado que el objeto de esta, es formar seres autónomos aptos para gobernarse a si mismos, hombres capaces e



independientes. Por ello la Masonería ha sido considerada una escuela de formación. También ha sido lugar de encuentro de lo diferente que ha hecho crecer la Libertad en su seno.

La lucha por la Libertad se ha convertido históricamente en la lucha contra el miedo, pues este se ha visto más eficaz que la voluntad, la fraternidad o la inteligencia. Posiblemente por ello se ha recurrido, con tanta frecuencia al mismo, por los regímenes despóticos, para tratar de conculcarla o limitarla. Curiosamente dogmáticos y fundamentalistas se apropian y hacen uso, con demasiada frecuencia, de la palabra Libertad, aspecto que no deja de ser chocante.

La experiencia ha puesto de manifiesto, en múltiples ocasiones, que la falta de Libertad no es rentable en ningún sentido, los países con mayores niveles de Libertad tienen mayor equilibrio social, son mucho menos corruptos, más cultos, en fin, más modernos. Es interesante y recomendable, aunque solo sea por puro egoísmo, aplicar el principio de: "ANTE LA DUDA, SIEMPRE A FAVOR DE LA LIBERTAD". Es imposible separar paz y Libertad pues nadie puede tener verdadera paz sin Libertad. De su importancia han hablado diversos analistas políticos, destacando que es muy difícil salir de la actual situación de crisis y que los países mejoren, si no se fomentan valores inspiradores, entre los que cabe destacar una promoción importante de la Libertad. Sin determinados valores ningún pueblo moderno puede considerarse Libre.

VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

La libertad ha estado históricamente condicionada por la existencia de fronteras, ese invento pueblerino tendente a marcar y promocionar las diferencias en detrimento de lo común. En algún momento Europa tenía casi tantas fronteras como el resto del mundo en su conjunto. Las fronteras y los regionalismos han sido causa de divisiones, problemas y guerras, cuando no de pobreza y retraso en nuestra historia. A la larga ha supuesto siempre un retraso y una pérdida de Libertad para los pueblos.

La Libertad pierde parte de su brillo, como casi todo, con el hábito, de forma que en su propio éxito radica parte de su peligro. Del disfrute se pasa al tedio con suma facilidad. Es necesario ser conscientes de ello y mantener la debida vigilancia y realizar los convenientes esfuerzos para seguir disfrutando lo que tantos sacrificios supuso lograr, que hoy no se valora suficientemente y que se ve, grave e interesadamente, amenazada por diversos frentes.



Para terminar esta breve exposición conviene recordar que no se es Libre por ser Libre, como un postureo, se es Libre para hacer algo. La Libertad se trata de una tierra fértil en la que hay que sembrar. La Libertad no es un fin en sí mismo, es un medio y los medios no resuelven problemas, preparan los caminos para darles solución. Sobre la tierra fértil de la Libertad debe sembrarse y dependiendo de lo que se siembre, pasado el tiempo, será lo que la sociedad recoja.

Patrocinio Pérez Torío - 4º



*“La pervivencia de la corrupción
o el permanente estado de amnesia
social”*

Gustavo Reneses - 9º



VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

Todavía me recuerdo a mi mismo en aquellas largas tardes de verano cuando apenas era un niño, jugando entre libros en mi patria, un sillón de cuero rojo tan extenso como mi imaginación, donde atlas, novelas y enciclopedias abrían sus secretos ante mi. A veces simplemente observaba sus ilustraciones; otras sólo leía las palabras más fáciles que identificaba preguntando el resto a quien pasase cerca del sofá; y en más ocasiones de las necesarias, ilustraba los extremos de las hojas de aquellos sufridos libros con muñecos, para luego pasarlas rápidamente hasta que ese garbato antropomorfo cobrara vida.

Permitidme esa licencia evocadora para comenzar este balaustre asimilando este rápido -y muy posible imperfecto- recorrido por nuestra historia. Así, a una velocidad de 24 fotogramas por segundo y en términos relativos, podríamos afirmar que hasta no hace mucho tiempo, la principal misión del conjunto de la humanidad era encararse hacia el progreso global de la misma. Con sus luces y sombras pero también con sus globalidades, singularidades y excepcionalidades, con el Renacimiento comenzaría un periodo de progreso en nuestra especie que llegaría hasta los albores de la Primera Guerra Mundial, teniendo su apogeo en el siglo XIX. Atrás quedaron las

“

La principal misión del conjunto de la humanidad era encararse hacia el progreso global de la misma.



oscilantes dominaciones de los grandes imperios de la antigüedad, la imposición de la religión única por medio del vertido de sangre inocente o la oscuridad de la superchería como corpus intelectual.

El siglo XIX supuso para muchos países no afectados por la miopía de una gobernanza hipotecada a la religión, la mejora generalizada de sus condiciones sociopolíticas, la conquista de todos los territorios de nuestro planeta, e incluso, encaminarse hacia los primeros pasos de un proceso globalizador a partir de la primitiva cooperación transnacional en diferentes ámbitos: científico, educativo o cultural.

Obviamente la perspectiva de progreso que impulsaba todas estas facetas no era consecuencia del filantropismo tal y como hoy conocemos. No hay que obviar que los intereses imperiales de algunas potencias europeas dividían todavía a la humanidad en razas, grupos



y etnias; clasificándolas y ponderándolas como simples piezas renovables de una maquinaria al servicio del hombre blanco. Aunque tampoco hay que desdeñar la incipiente presencia de líderes con aspiraciones y gestos de amor hacia la humanidad.

Un poco más tarde, la aceptación y la universalización de los postulados de la Escuela de Chicago como herramienta más eficaz para los intereses de los Estados modernos, hace que durante el siglo XX los sistemas económicos virasen hacia el capitalismo o hacia su opuesto; dividiendo al mundo en un binomio ideológico salpicado por innumerables

“

La justicia es como las serpientes, solo muerde a los descalzos.

VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

conflictos bélicos derivados de la lógica por la permanencia de un status quo sobre otro. Esta fragmentación también se refleja en el pensamiento humano que oscilará entre la rigidez y la plasticidad ontológica, epistemológica y antropológico-humanista.

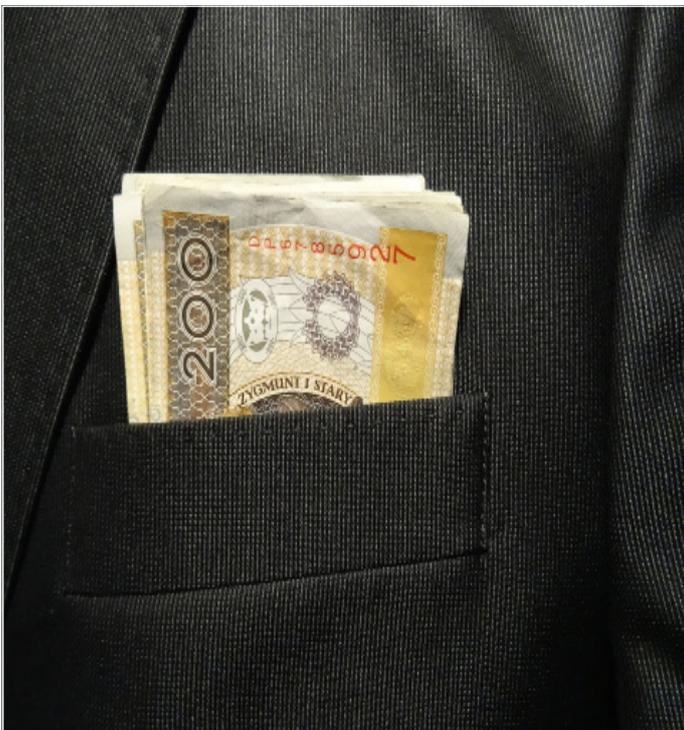
El comienzo oficial del siglo XXI aún tardaría en llegar nueve meses y diez días después de su teórico comienzo oficial el 1 de enero de 2001. El 11S sirvió para configurar un orden global basado en un nuevo concepto aleatorio del mundo. Ni la expansión territorial decimonónica, ni la progresiva acumulación de capital del siglo anterior, serán garantías de

progreso en el siglo que se despliega ante nosotros. Esto unido a una disolución del papel del Estado como baluarte de la representación de las naciones, de sus valores y de su progreso, hace que germine una sensación permanente de alienación individual y colectiva donde la supervivencia se intuye que se logrará a partir de la ruptura con todo lo conocido anteriormente y desde un control algorítmico de naturaleza ética maleable.

Este rápido y somero recorrido histórico a través de los últimos siglos conforman el actual panorama político, social y cultural donde la noble aspiración por la búsqueda del progreso humano glo-

“

Estamos ante un mal recurrente que aqueja profundamente a las sociedades.



bal descrita al principio de este trabajo, queda reducida a una suerte de “reinos de taifas” que convive con una mayoría que defiende que el progreso individual debe triunfar a cualquier precio y con adolescente facilidad. Esta sensación de incertidumbre unida a un persuasivo pensamiento materialista que asimila el éxito con la rápida acumulación material sin preocuparse por la ética, queda caricaturizada al gran público en los informativos, tertulias familiares o discusiones en redes sociales, mediante el continuo goteo de casos de corrupción.



Por su notoriedad quizás los casos más reconocidos sean los relacionados con los continuos asaltos al erario público cometidos por personas con representación política o vinculadas a un status de inviolabilidad por reminiscencias de épocas anteriores. Pero no es el único tipo de corrupción en esta etapa de continua aceleración vital; tal como describía Eliphaz Levi en su obra Claves Mayores y Clavículas de Salomón: ‘En las épocas de descomposición, los espíritus inferiores se manifiestan como gusanos sobre cadáveres’. Sin afán alarmismo, es necesario advertir que la corrupción está presente en todos los estratos y en todas las relaciones humanas. Desafortunadamente ante eso la justicia humana no siempre tiene su mejor veredicto, fue Eduardo Galeano quien lo describió a la perfección con su inolvidable frase: ‘La justicia es como las serpientes, sólo muerde a los descalzos’.

“

El maestro elegido de los nueve, tiene que darle importancia al intelecto humano.

El amor desmedido por la obtención de dinero fácil se une al rápido olvido de la justicia social como medio para la prosperidad de una nación o al mal comportamiento de la representación política en materia de paz y armonía entre la ciudadanía.

Como todo en la vida, la realidad puede -y debe- interpretarse desde diferentes puntos de enfoque. La corrupción no va a ser una excepción; si la información modela nuestra opinión acerca de lo que pasa alrededor nuestro; el camino opuesto, esto es, desde nuestro interior hacia el exterior, podría definir la corrupción como un

VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

estado ético pasivo que delataría nuestra actitud de responsabilidad social con nuestro entorno.

Estamos ante un mal recurrente que aqueja profundamente a las sociedades de nuestro planeta. No hay fronteras, culturas, sistemas, recetas, ni fórmulas que definan los ingredientes de la misma, ni que, además, prevengan su génesis. Sin embargo en todas se cumple la misma



premisa: la manipulación flagrante de las funciones y de los medios de producción para el provecho personal desde el convencimiento que si bien, es un acto reprobable, hay que aprovechar la oportunidad porque seguramente otra persona lo hará. Nuestra Orden no está exenta de esta tentación material y no precisamente por la perfecta naturaleza de su arquitectura, sino por las propias imperfecciones de sus componentes. Si bien es cierto que el camino iniciático que comienza en el grado de aprendiz debería guiar nuestra voluntad permanente por trabajar en contra de la corrupción; es la

senda del filosofismo -y más concretamente la del grado noveno del Rito Escocés Antiguo y Aceptado-, la que debería fortalecer nuestro compromiso de lucha contra la herencia caótica del adormecimiento colectivo. El desvanecimiento del velo de la corrupción, así como la ruptura con las cadenas materiales y morales, pasa por acercar la luz de la consciencia a través del amor fraternal.

“
**En las épocas de
 descomposición,
 los espíritus inferiores se
 manifiestan como
 gusanos sobre cadáveres**”

Un corazón unido a una mente que contemple lo que percibimos como una totalidad en la totalidad, impedirá conductas delictivas y aplacará las luchas que



acompañan a la humanidad desde el inicio de los tiempos. Tal como se expone en nuestro Cuaderno de Instrucción, '... el Maestro Elegido de los Nueve, tiene que darle importancia al intelecto humano, aceptando la existencia de verdades que puedan no ser captadas por el cerebro humano, y la necesidad de evitar la simple consecuencia de la razón'. En este sentido, entre el análisis racional y el impulso del corazón, debe abrirse un camino de rectitud como la hoja de plata del puñal que cuelga de nuestra banda.

El trabajo del autoconocimiento conlleva enfrentar las sensaciones y los pensamientos que nacen del interior de nuestro ser con la información exterior que se percibe a través de los sentidos. Pero el magisterio debe ir aún más allá; un caballero de la luz no sólo identifica al enemigo por un simple proceso de confrontación, sino que lo vence mediante la perfección



espiritual sin envanecimiento y sin esperar recompensa o reconocimiento. Acción, pensamiento y emoción deben

“

...la luz vence mediante la perfección espiritual.

encaminarse hacia un servicio incondicional al prójimo, influyendo para confluir. Si no logramos pensar en los demás, jamás podremos avanzar hacia esa unidad sistémica que tanto requiere nuestra sociedad. Masonería es acción frente a lo inerte y nos exige una actitud proactiva en beneficio de la Humanidad. Este es el verdadero amor por la humanidad y no el que se abandera, tanto en siglos anteriores como en la actualidad, en colores, símbolos o siglas.





“

Acción, pensamiento y emoción deben encaminarse hacia un servicio incondicional al prójimo.

Cada paso que damos afecta como ondas en un estanque a los otros seres vivos. El día que aprendamos a respetarnos todos, entonces estaremos dando un verdadero salto evolutivo, donde el amor y la amistad serán el cimiento de una nueva realidad. Un nuevo orden humano donde el muñeco garabateado que habitaba en aquel lejano espacio bidimensional fragmentado entre paginas, adquiera entidad propia uniéndose conscientemente a un Universo multidimensional.



Gustavo Reneses, 9º

“NUESTROS PRINCIPIOS”

UN CABALLERO ELEGIDO KADOSCH EN AVILA

Emilio Argente i Doménech - 30º



VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

No son pocas las opiniones acerca del origen y principios de la francmasonería en España. Yo no pretendo en este escrito sentar ninguna cátedra sobre ello ni asegurar que lo que yo expongo sea lo cierto, pero si me he interesado en resaltar algún aspecto que he encontrado en escritos de historiadores expertos en el tema. Hay quien cree ver que la masonería viene del siglo III o IV y se fundan en el sistema de puntuación con que aparecen escritas algunas lápidas romanas donde se señala la división de las sílabas con los tres puntos. Realmente, es cierto que en lápidas romanas, especialmente en las sepulcrales, se observa esta rara puntuación que igualmente se nota en las inscripciones góticas del siglo VIII en

adelante, sin que tenga que ver este sistema ortográfico con la francmasonería.

Pero debo decir que, ni en tiempo de los romanos, ni en el de los godos, se usaba este tipo de puntuación triangular que los masones adoptaron desde los principios del siglo XVII y que, aún y apareciendo esta puntuación triangular, no es bastante para afirmar que existiese ya la francmasonería.

Normalmente, en las lápidas para separar las sílabas se utilizaban los tres puntos en vertical, esto lo podéis ver en lápidas desde el siglo I al VI. También en la Edad Media y durante los siglos del XI al XVI,

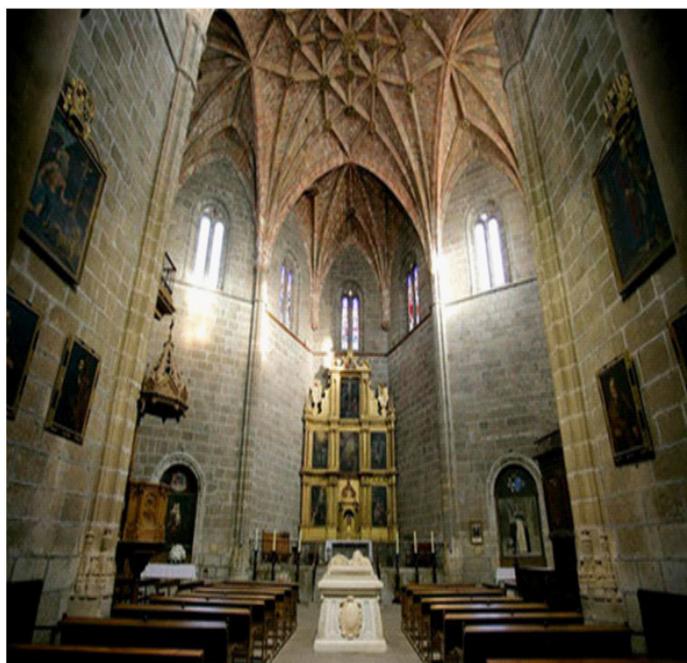


casi todas las inscripciones latinas aparecen puntualizadas con dos o con tres puntos verticales entre cada sílaba. Esto lo podréis comprobar en muchas catedrales y en antiguos monasterios medievales.

Como sabemos todos, la puntuación triangular no se adoptó para terminar una oración, ni menos para dividir sílabas, fue sencillamente para determinar palabras abreviadas, como por ejemplo estas que tanto usamos en nuestros escritos A:L:G:A:D:U:. Esta puntuación triangular no es tan antigua. Se comenzó a utilizar en logias de Inglaterra a finales del siglo XVII y poco después se fue generalizando en Escocia y Holanda, hasta que el Gran Oriente de Francia decretó el 12 de Agosto de 1774 su uso, con el fin de abreviar la escritura de las palabras masonicas y poder así hacer su lectura más difícil a los profanos de la orden.

Hay que buscar el establecimiento de la francmasonería en España en otros hechos más auténticos, y no se empiezan a encontrar anteriores al del siglo XVI. No quiero decir con esto que hasta esta época no hubiese tenido nuestra institución adeptos en España, probablemente contaría con ellos desde los últimos tiempos de los Templarios, pero no se ha encontrado en ningún documento escrito referencia alguna.

Pero si hay algo que nos hace sospechar que podrían haber existido, el indicio lo tenemos en la Capilla de Mosén Rubí de Bracamonte, fundada en Ávila en 1514, conocida por el nombre de Nuestra Señora de la Anunciación. También encontramos referencia a nuestros antepasados en un acta de una reunión masónica celebrada en Colonia en 1535.



VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

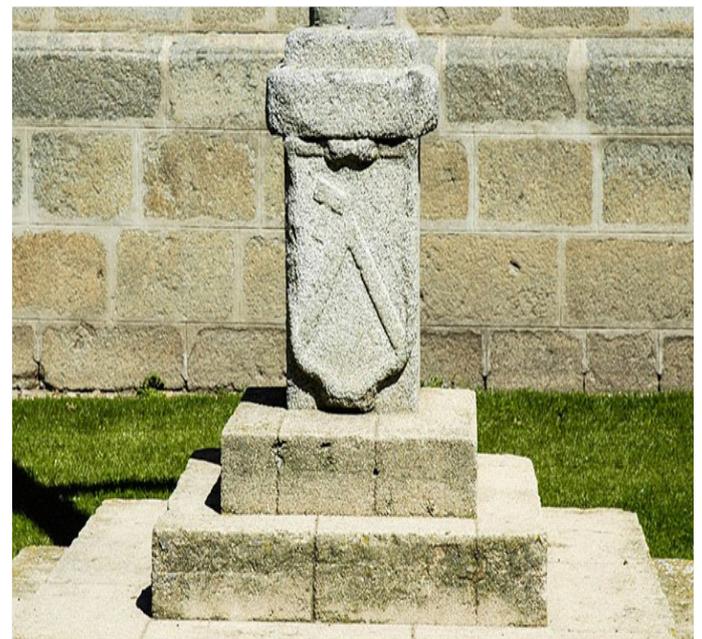
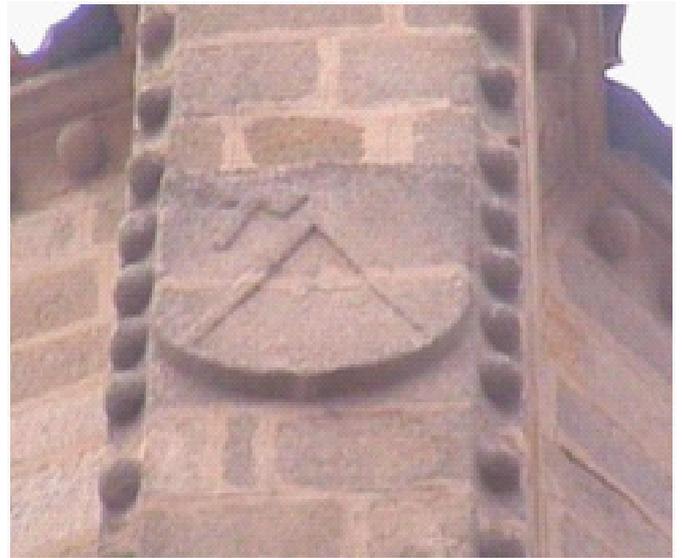
Pero primero quisiera tratar lo de la capilla de Mosén Rubí de Bracamonte 1349-1429.

La capilla de Mosén Rubí fue fundada por Doña María de Herrera en el siglo XVI (1512)

Fundada por Doña María de Herrera, hija de Pedro de Velada y de Catalina Dávila, señores de Velada, y no de un judío como atribuyen algunos autores como Halperin o Belmonte, y como bien dice la propia María en su testamento. En el mismo, deja atestiguado la intención de fundar un hospital y una capilla funeraria, de carácter laico, para su marido difunto, Andrés Vázquez Dávila, y su linaje. El resultado es el actual edificio que observamos hoy día, sin duda uno de los más singulares de la arquitectura abulense. Curiosamente, aunque se recuerda la memoria de su fundadora, la capilla se conoce con el nombre de Mosén Rubí de Bracamonte, señor de Fuente el Sol...

Es una verdadera obra masónica, desde su pórtico hasta el coronamiento de su altar mayor y desde el púlpito hasta sus ventanas. Según wikipedia dice:

El edificio, inicialmente adscrito a un estilo gótico tardío, cuenta con una planta de cruz griega. Durante la segunda mitad del siglo XVI, el edificio fue remodelado empleando el estilo manierista. Existen autores que defienden que el templo presenta una gran cantidad de elementos inconfundiblemente masones.



Exterior de la capilla con las herramientas masónicas.

Después de algunos estudios, hay unos puntos que me gustaría que pudiésemos analizar ya que su identificación masónica es francamente digna de resaltar:

“

La Capilla de Mosén Rubí era de construcción masónica y que no se pudo terminar en su totalidad por indicación de la Inquisición en el año 1530

§ La forma pentagonal del interior del templo con “sorprendente” parecido a la planta de las logias de rito escocés.

§ Los imágenes masónicas de las vidrieras con símbolos del 3º y 4º, la portada, contrafuertes, columnas del patio en los que aparecen mazos, escuadras y compases que se corresponden con los grados 1º y 3º de la francmasonería. Estos supuestos emblemas son los escudos de armas del linaje de los Bracamonte.

§ El púlpito, que estaba sostenido por una columna triangular y que representaba una forma pentagonal, con los emblemas de armas de los Bracamonte y en sus tres ángulos, tenía esculpidos los emblemas del 1º, 2º y 3º. La decoración de la silla presidencial del coro, que muestra alegorías pertenecientes a Caballero Kadosch.

§ Los tres primeros peldaños de la escalera que da acceso a la torre están cortados en triángulo coronando el altar mayor, símbolo de la elevación al 3º,

§ Las columnas que separan el cuerpo de la iglesia y la capilla mayor, serían las de Jakim y Boaz de la logia masónica, cuya inspiración proviene del templo de Salomón.

§ La posición de las estatuas yacentes de los fundadores, al ser colocadas

verticalmente, se presentaban de forma distinta a la de los orantes: el fundador levantando su espada con la mano izquierda hacia el hombro del mismo lado, alegoría del Caballero Kadosch, y su esposa, también de pie, mirando al suelo en actitud de meditar, con la mano derecha sobre el antebrazo izquierdo.

También nos preguntamos ¿cómo el Almirante Rubí designó 13 internos en vez de 12 ó 14 siguiendo las costumbres católicas que no querían usar el número trece en ninguno de los casos?

En la época de Mosén Rubí, los dignatarios oficiales de una logia eran 13.

Como se puede entender después de lo descrito, es fácil comprender que la Capilla de Mosén Rubí era de construcción masónica y que no se pudo terminar en su totalidad por indicación de la Inquisición en el año 1530. El excluirla también de la visita eclesiástica el arzobispo de Toledo abundaba en el hecho de que era una construcción masónica.

“

La puntuación triangular no se adoptó para terminar una oración, ni menos para dividir sílabas

VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

También nos indica que Mosén Rubí podía ser masón la alegoría que corona el sillón presidencial del coro, muestra al patrono que está en acción de desnudar la espada con la mano izquierda, símbolo del Caballero Kadosch, aunque también la historia nos dice que este grado fue instaurado dos siglos después por el Rey Federico II de Prusia.

No habrá otro templo en toda Europa como el de Ávila que justifique mejor la existencia de la masonería en pleno siglo XVI, siendo lo más extraño del caso que su edificación sea en una de las ciudades más eclesiásticas de España y donde residían los obispos más ilustres de la Iglesia romana.

¿Por qué a un caballero de la categoría de Mosén Rubí de Bracamonte se le dedica un templo con todos los atributos masónicos?, ¿No es de suponer que esta asociación perseguida en España contara con fuerzas poderosas, logias establecidas y una organización vigorosa? Lo natural era que la masonería contara con una saludable existencia cuando Mosén Rubí, Caballero Kadosch residía en Castilla dejando una gran huella en la sociedad abulense, gracias a esto sabemos hoy que la masonería vivía ya en España antes de 1514 con fuerzas suficientes para estos valerosos actos. Mosén Rubí de Bracamonte y Hannecaurt, Vizconde de Lauray de Normandía, fue Caballero Consejero y Chambelán del rey Carlos VI de Francia, lucho junto a Enrique II de Castilla fue el primero que castellanizó

su apellido ya que originariamente era Bracquemont, y que había luchado en Flandes, adquiriendo posiblemente su grado masónico en aquellas tierras. Se casó por primera vez con Dña. Inés de Mendoza, hija del mayordomo de Pedro el Cruel, y por segunda vez con Dña. Leonor Alvares de Toledo.



Este es el escudo de la familia Bracamonte con su escuadra y malleto muy bien definidos, así como los trece puntos a los que nos hemos referido a los internos de la capilla.



*Bóveda Nervada de granito vetado
estilo gótico tardío*

Después de todas estas explicaciones creo que poco se puede añadir a la veracidad de que esta Capilla dedicada a un masón, y masón también debería ser el maestro cantero Pedro Campero que la construyó, aunque el escritor y crítico con la masonería Lafuente se empeñe en que sean puras casualidades.



*Sepulcro de María de Herrera y Andrés Vázquez
Dávila*

En esta capilla, además de ser panteón familiar del linaje de Fuente el Sol, fue velado un descendiente de Mosén Rubí, don Diego de Bracamonte, decapitado por ser noble en la plaza del Mercado Chico el 17 de febrero de 1592 como respuesta a su levantamiento por el famoso impuesto de los “millones de Felipe II”.

En la novela “La Gloria de Don Ramiro” del escritor argentino Enrique Larreta, (Buenos Aires 1873 – 1961) narra tan lúgubre acontecimiento.

“En una fría tarde de invierno, Don Diego es conducido desde la Alhóndiga, cárcel de los nobles, montado en una mula, enlutado y con capuz y caperuza de bayeta, las manos atadas a un listón y una cadena al pie. Con un cortejo en silencio, compuesto por las cofradías de pobres y frailes, atravesando las calles de Ávila: hizo su entrada por la puerta del Alcázar, siguiendo por la calle Aldrín (hoy llamada Don Gerónimo), camino del Mercado Chico. El reo confesó durante hora y media con fray Antonio de Ulloa. El escribano rogó que hiciera una confesión entera del crimen, pero por repetidas ocasiones mantuvo que era él el único culpable. Al final, don Diego, tapado el rostro con un tafetán negro y arrimada la cabeza a un madero, fue decapitado – privilegio por ser noble, y no ahorcado, casi a las seis de la tarde, frente a una gran expectación en silencio. Por la noche, su cuerpo fue recogido por los caballeros abulenses, enlutados, que durante el día y en señal de duelo y protesta por la ejecución, se

VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

habían quedado en sus palacios. Lo condujeron hasta la capilla de Mosén Rubí, donde lo velaron, y un cuadro sobre la sacristía reza lo siguiente:

“Rogad a Dios en caridad por el ánima del noble caballero Don Diego de Bra-camonte, que por defender los intereses de Ávila fue decapitado en la plaza del Mercado Chico, el lunes 17 de febrero de 1592, en cuya noble estuvieron sus restos depositados en esta capilla. Al día siguiente fueron trasladados a la capilla de San Francisco donde reposan. R.I.P.”.

Al manifestar al rey Felipe II el cronista Cabrera de Córdoba que se había excedido en el castigo a los culpables y que en otras ciudades también aparecieron pasquines y no había adoptado medidas tan duras, dijo el rey:

“

En el archivo de la logia, Frederick Bredehall de la Haya se encontró en 1637 un curioso documento que contenía el acta de una Convención masónica celebrada en 1535 en Colonia



Plaza del Mercado Chico en Ávila



Felipe II

“Ahora sabéis y saben ellos donde están enseñados a llevar el decir al hacer, no se ha de aguardar a que hagan”.

Y al recordarle el cronista las importantes aportaciones de los caballeros de Ávila al servicio de la Corona, añadió:

“Es verdad, más, ¿no depusieron ahí al rey don Enrique y favorecieron a Juan de Padilla, tirano ?”

Sé que se han escrito tesis doctorales y que se han leído en el mismo marco de la Capilla, amparadas por eminentes doctores indicando que esta capilla no tenía que ver nada con la masonería, pero sigo insistiendo que la evidencia de lo que tenemos ante nuestros ojos no se puede ni cambiar ni desmentir. ¿Por qué ha per-

manecido cerrada al público tantos años sin permitir ser visitada? ¿Por qué han desaparecido tantos indicios masónicos con las reformas?

Veintiún años más tarde de construirse el templo a Mosén Rubí, tenía lugar la célebre Convención masónica de Colonia. Casi sesenta años hacía que se había celebrado la anterior, en 1469 en Spira (Alemania) donde se modificaron los estatutos y se dieron nuevas instrucciones para los obreros de piedra fina.

En el archivo de la logia, Frederick Vredenhall de la Haya se encontró en 1637 un curioso documento que contenía el acta de una Convención masónica celebrada en 1535 en Colonia, a la que asistieron los venerables de las diecinueve logias principales de Europa y apareciendo en un décimo lugar, un tal Ignacio de la Torre, que figura como venerable de la de Castilla en Madrid. Tanto los historiadores Fors y Almeida así como otros muchos autores hablan de este de la Torre y de la Convención de Colonia, dándole gran importancia. Clavel y Lafuente, como no podía ser de otra manera, se la niegan.

Autores muy respetables y documentos oficiales de los Grandes Orientes de Bélgica, Holanda y Francia, han reconocido la autoridad de este acta, que los historiadores ingleses declaran legítima al ocuparse de Mr. Coligny. Además, en la Convención de Basilea celebrada en

VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R. • E. • A. • A. • para España

1563, veintiocho años después de la de Colonia, se presentó el acta de ésta con todas las firmas, incluida la del español y nadie tuvo dudas del documento.

Un autor anónimo apóstata de la orden y enemigo de ella escribió lo siguiente:

Hacia el año 1535 los francmasones estaban ya esparcidos en toda Europa occidental y meridional. Parece también que estuvieron a punto de realizar su objetivo. Los Gobiernos comenzaron a entrar en sospechas, de suerte que, viéndose ya descubiertos, publicaron una pieza de la cual enviaron una copia a cada logia y conservaron cuidadosamente el original para que sirviera a su justificación. En esta pieza se hace mención de las principales logias en Viena, en Londres, en Paris en Lyon, Amberes, Madrid, Venecia y de otras muchas.

En el escrito, que no reproduzco porque es bastante largo, y en castellano antiguo, quisiera destacar alguna cosa como lo que dicen los veintidós firmantes, entre ellos Ignacio de la Torre, representante Castellano, y dos franceses De Coligny y Virieux. Ellos hacen constar que los masones aseguran que no están aliados con los Templarios, sin embargo quieren que los signos a utilizar sean los usados por los templarios que se refundieron con los masones en la ciudad de Edimburgo.

Por todo lo expuesto se puede comprobar que todos los autores, incluso los enemigos de los francmasones, reconocen el Acta de Colonia como documento verídico, y a Ignacio de la Torre como verdadero representante en 1535 de la orden en nuestro territorio.



Mapa de Europa siglo XVI

Emilio Argente i Domènech, 30



“La Masonería y la crisis de la conciencia Europea”

Manuel Salinas, 32º

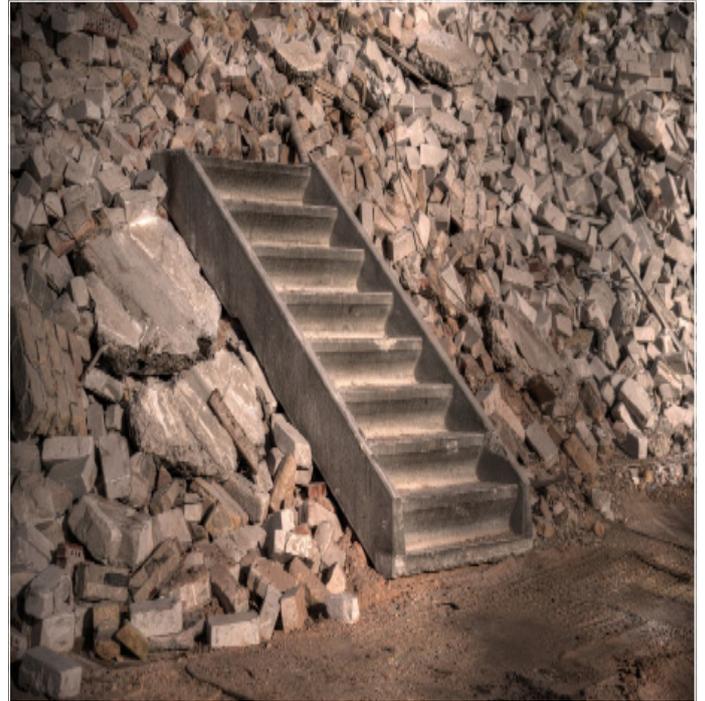


VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

La Masonería no es algo que exista en las nubes ni que ande flotando por el aire o las aguas desasida de la realidad. La Masonería es un producto del pensamiento europeo exportado después universalmente que ha nacido y se ha desarrollado en íntima relación con la sociedad en la que ha vivido, experimentado y respondiendo a las mismas crisis de esa sociedad. He elegido el título de un libro famoso de Paul Hazard (la crisis de la conciencia europea, 1680-1715, París 1935) para analizar, desde una perspectiva histórica, la situación actual europea y la posible aportación de la Masonería escocista a la solución de sus problemas.

El título de la obra de Hazard se refería a un periodo clave de la historia de Occidente en el cual, gracias al progreso de la ciencia y del pensamiento racional con Galileo, Leewenhoeck, Newton, etc., la sociedad europea procedió a una profunda crítica del pensamiento teocrático de la Edad Media y puso los cimientos para el desarrollo de una sociedad, la sociedad burguesa, más justa e igualitaria. Quiero recordar que esos años cruciales de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII son los que vieron también el nacimiento de la Masonería especulativa



algunos de cuyos grandes impulsores como Newton, al quien acabamos de citar, fueron también líderes del movimiento científico.

Podemos decir que la masonería que así nacía era un pensamiento optimista, confiado en el poder de la razón para resolver los problemas humanos mediante el desarrollo de las Luces o de la ilustración. Los excesos del terror durante la revolución francesa, que opuso a menudo los hermanos de unas logias frente a los de otras, y las subsiguientes guerras napoleónicas, van a provocar una crisis de la ideología masónica, dentro de la cual se abren paso formas de pensamiento que además de la racionalidad apelan a la

“

la racionalidad apela a la espiritualidad y el esoterismo como elementos esenciales del desarrollo masónico



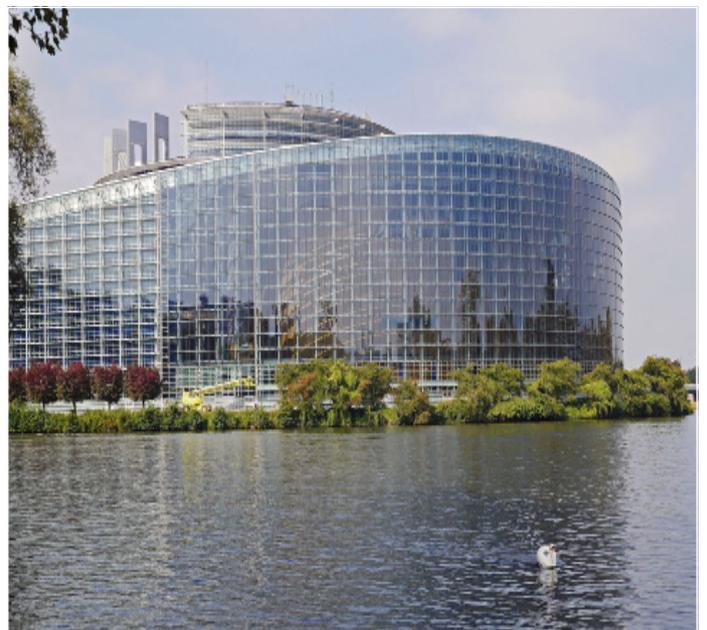
espiritualidad y el esoterismo como elementos esenciales del desarrollo masónico. Son los años que ven el nacimiento de ritos como el RER o el REAA, que llega a su pleno desarrollo con la constitución del Supremo Consejo de Charlestown en 1802. Pero son estos años también, y esto es lo que me interesa destacar, los que ven el germen de las primeras ideas sobre la unión de Europa.

“

Erasmus de Rotterdam, uno de los mayores defensores de la tolerancia.

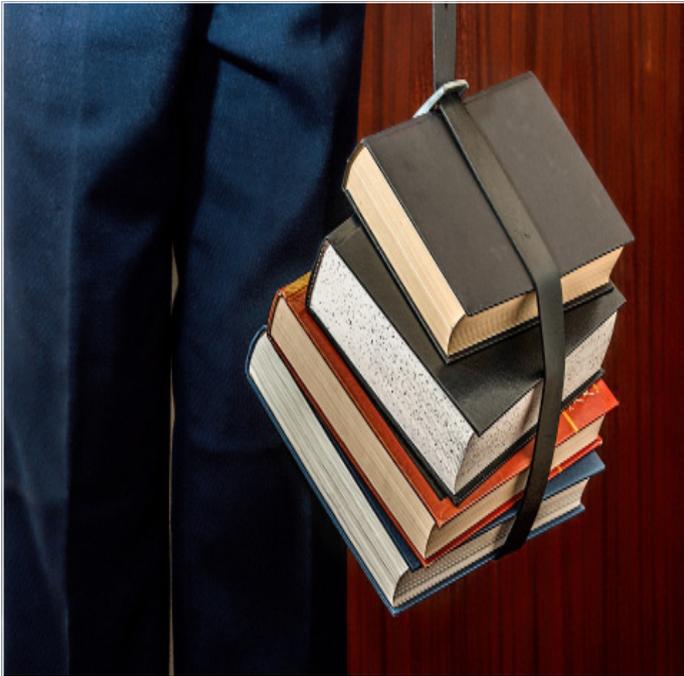
La base dicha idea estaba en la existencia del antiguo Imperio romano, cuyo ideal se había intentado revivir con el imperio carolingio, primero, y con el Imperio romano germánico, después. Las bases de dicha unidad venía proporcionada por la herencia de la tradición griega (el logos, el racionalismo), del derecho romano (la ley

como norma y garantía de convivencia) y por la religión cristiana. Pero ya la aceptación por Carlos V del principio cuius regio, eius religio, abrió paso a la aceptación de la diversidad religiosa de católicos y protestantes. El progreso de la Ilustración y de las ideas de la revolución francesa llevó también a la concesión del estatuto de ciudadanía en Francia, Inglaterra y Alemania a los europeos practicantes de la religión hebraica, que pasaban a ser ciudadanos de sus respectivos estados antes que judíos, enriqueciendo aquella diversidad.



VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España



Y a Erasmo de Rotterdam, uno de los mayores defensores de la tolerancia que ha habido en la historia de Europa, en su Querella Pacis (1515) había clamado por un fin de las luchas entre los europeos; y dos siglos más tarde Montesquieu ridiculizaba el hecho de que esos mismos europeos se disparasen entre sí por el solo hecho de vivir a los dos lados de un mismo río. Será el inglés Edmund Burke quien, en este mismo periodo a que nos estamos refiriendo, afirme que ningún europeo puede sentirse completamente exiliado en ninguna parte de Europa, sea la que sea, dados los vínculos comunes de los europeos entre sí. No obstante, hará falta la terrible experiencia de dos guerras mundiales para que la idea de hallar

unos mecanismos que faciliten la pacífica convivencia de los europeos se abra paso definitivamente.

Durante este tiempo, sin embargo, la Masonería jugará un papel fundamental en la creación de dos organizaciones humanitarias de primer orden: la Cruz Roja en el periodo inmediatamente posterior a la guerra franco-prusiana de 1870, y la Sociedad de Naciones, germen de las actuales Naciones Unidas.

No es cuestión de trazar ahora una historia del nacimiento de la Unión europea

“

**Edmund Burke:
ningún europeo
puede sentirse
completamente
exiliado en ninguna
parte de Europa.**

en sus distintas fases, sino de destacar la aportación a ella de la Masonería: ya en 1930 Aristide Briant, destacado político de la República y masón, lanzó un manifiesto a la Sociedad de Naciones postulando la creación de una Comunidad Económica



Europea y de una federación de estados basada en la idea de unión y no de unidad. Pero será sobre todo la labor del trio formado por Robert Schumann, Jean Monnet y Conrad Adenauer, la que sienta los fundamentos de la Unión Europea actual.

Los sentimientos personales, incluso religiosos, de Robert Schumann son un auténtico misterio; pero la filiación masónica de Jean Monnet es algo bien conocido. Lo novedoso de las ideas de Schuman y Monnet era que, en vez de buscar una unión “desde arriba”, fundamentada en la cultura común o en otros factores, ellos vieron la necesidad de crear una unión “desde abajo”. Es decir, de crear un conjunto de instituciones y una interdependencia económica entre unos países y otros que hiciera que cualquier estalli-



do bélico fuera igualmente contraproducente para todas sus economías. Crear una comunidad de intereses económicos (“egoístas”, si se quiere) que hiciera imposible volver a las guerras del pasado. Surge así la Comunidad Económica



VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

“

Es imposible en la actualidad establecer la idea de la unidad europea sobre la etnia, la religión o la lengua.

del carbón y del Acero (CECA) en un primer momento entre Francia y Alemania, a la que se adhieren enseguida los países del Benelux, y finalmente el tratado de Roma de 1956 que es la carta de nacimiento oficial del entonces denominado Mercado Común Europeo.

Pues bien, todo este progreso se halla actualmente en crisis; y es responsabilidad de los masones, que como hemos visto han jugado un papel tan importante en la creación de la Unión Europea, reflexionar acerca de la labor que pueden hacer para fortalecerla. Pensar en Europa y pensar en la masonería escocesa como una fuerza activa de progreso dentro de ella.

Es imposible en la actualidad establecer la idea de la unidad europea sobre la etnia, la religión o la lengua. Los acontecimientos del último medio siglo ha creado una Europa cuya población es multiétnica y multireligiosa.

La masonería sin embargo puede aportar elementos que puedan ser compartidos por todas esas personas, y que son

elementos tomados de propia aportación europea a la historia de la Humanidad y a la cultura de todo el género humano.



En primer lugar el logos, la racionalidad. Es la razón, separada de cualquier otra consideración mística, religiosa o teológica, la que fundamenta la igualdad de todos los seres humanos, expresada a través de la Declaración Universal del Hombre y del ciudadano.

Con el logos, el desarrollo científico. Ha sido el desarrollo de la ciencia, cultivada



“

La laicidad entendida como un concepto positivo

por masones ilustres como Newton o Lavoisier, o Ramón y Cajal, Luís Simarro o Giner de los Ríos, entre los masones españoles, lo que ha permitido una de las conquistas esenciales del pensamiento europeo: la afirmación del pensamiento científico, racional, como algo autónomo de las creencias religiosas y, con ello, desde el punto de vista de la ciencia política, la separación de la Iglesia y el Estado. Es decir, el concepto de Laicidad como una idea masónica fundamental. La laicidad entendida como un concepto positivo. No como la idea de que el Estado debe combatir los cultos sino, por el contrario, que las creencias religiosas son algo tan importante y tan vital de las personas que el estado no debe identificarse con ninguna de ellas en particular

para poder amparar y garantizar mejor la libre práctica de todas en general.

Creo interesante repensar, en este contexto, las ideas de dos masones ilustres alemanes: Gottfried Ephraim Lessing y Johann Gottlieb Fichte. Ambos vivieron en esa época de florecimiento masónico excepcional que fueron las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del siglo XIX. Los dos se plantearon qué podía aportar la masonería al individuo y a la sociedad y los dos percibieron la posibilidad de articular una organización superadora de los estados de su época.

Lessing parte de una valoración positiva del Estado como medio para lograr una vida lo más perfecta posible: “Los Estados asocian a los hombres para que el



VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España



individuo mediante esa asociación y en ella pueda disfrutar tanto mejor y más seguro de su parte de felicidad” (Ernst y Falk: Diálogos para francmasones, Wolfenbüttel 1778 p.612, habla Falk) pero las diferencias de toda clase obligarían a fragmentar en estados menores incluso a un estado universal. De manera que “cuando un alemán trata a un francés, un francés a un inglés, o al revés, no es ya un puro hombre que trata a un puro hombre,recíprocamente atraídos gracias a su igualdad natural, sino que tal hombre trata a tal hombre, conscientes ambos de la diversidad de sus respectivas tendencias, que les hace ser mudamente fríos, reservados ... “ esa calamidad que produce la sociedad civil, aun en contra de su intención, que es que no puede unir a los hombres sin separarlos,es lo que la Masonería viene a solucionar. Ya que dichas separaciones no pueden ser

solucionadas por las leyes civiles, ya que su poder no se extiende nunca más allá de las fronteras de su estado, sería muy de desear que en todo estado hubiera hombres que no se sometieran a los prejuicios de su religión nativa, aceptando lo que de positivo pudiera haber en otras religiones, ni deestado civil, aceptando lo positivo de los restantes estados y clases sociales. Para Lessing serían los masones los individuos que han tomado sobre sí también la tarea de reducir lo más posible esas separaciones por las que los hombres se son mutuamente tan extraños? (p.618).

Para Lessing la felicidad del estado solo podía consistir en la felicidad individual de cada uno de sus súbditos.Conello, Lessing estaba traduciendo la idea masonica de que la sociedad sólo es perfectible por el perfeccionamiento moral de cada uno de sus miembros. Fichte también se planteo sistemática y reflexivamente (de manera muy alemana, diríamos) en qué podía consistir la esencia de





la masonería y cuáles eran sus efectos sobre el individuo y sobre la sociedad. Lo que es importante es que, para Fichte, la función esencial de masonería era una función reintegradora y educadora. Tratando de especificar más adelante cuál podía ser el tipo de formación específica, de ilustración, que proporcionaba la masonería y no daban otro tipo de actividades como la meditación, los viajes o la vida social, Fichte hace una aclaración muy importante y que suele pasar desapercibida a los profanos que leen sus textos: hay un tipo de formación -dice- común a la humanidad en la que no es posible aprender realmente de nadie, y en la cual cada uno se toma sólo a sí mismo, a su conciencia y a Dios por testigo y juez: la formación para la libertad ética. Para Fichte la masonería elevaba a todos los hombres sobre su propio estamento; "por consiguiente, en la medida en que forma hombres, está formando a la vez miembros más útiles para la gran sociedad: eruditos y sabios amables y populares, hombres de negocios no sólo hábiles, sino también juiciosos, soldados

humanos, buenos padres de familia y sabios educadores de sus hijos" (Cartas a Constan/, carta 7). Soldados humanos, hombres de negocios juiciosos, eruditos populares... podemos preguntarnos cuál era esa "gran sociedad" a la que se refiere Fichte, que ya no es la sociedad europea constreñida dentro de las fronteras de los estados nacionales sino una sociedad universal dentro de la cual Europa, inspirada por los ideales masónicos, juega un papel de estabilidad, de progreso y de ilustración universal.

Manuel Salinas- 32º



“Populismo, ideología y desigualdad”

Jorge A. Tapia - 33º



I. TIPOS DE POPULISMO.

Se llama POPULISMO a un movimiento de masas de naturaleza política y alcance nacional o local, desarrollado en torno a un líder carismático, que se propone controlar la institucionalidad política formal y de facto mediante el establecimiento de formas personalizadas de poder legitimadas electoralmente. Para alcanzar su objetivo el movimiento populista propone adoptar una serie de medidas pragmáticas y puntuales atractivas para los sectores social y económica-mente victimizados por una grave crisis socioeconómica, política y moral. El movimiento y su líder apelan para ello al rescate de la soberanía nacional o popular y a una estructura de poder centrada en

el Estado y sustentada en la unidad transversal, no clasista de todo el pueblo, con fuerte acento nacionalista y moralista. El apareamiento del populismo supone la preexistencia y funcionamiento efectivos de una sociedad y gobierno que se ven a sí mismos como proliberal democráticos pero cuyos órganos de poder e instituciones públicas han perdido legitimidad, autoridad e iniciativa para llevar adelante las políticas anti-crisis que serían necesarias para el caso.

El populismo aquí definido puede ser, según sus características, tanto de derecha como de izquierda. Si las políticas prometidas son nacionalistas, individualistas, y excluyentes y atacan el universalismo de los derechos humanos, nos encontramos



VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

ante un populismo de derecha. Si por el contrario, son socialmente solidarias, incluyentes y universalistas y se oponen al *laissez-faire* neoliberal serán propiamente de izquierda. Aparte populismos de izquierda y de derecha, el estudio del tema obliga a diferenciar otros tipos, dos de los cuales son: a) populismo de tipo rural (Velasco Ibarra en Ecuador; Evo Morales en Bolivia) o de tipo urbano (G. Vargas en Brasil; J.D. Perón en Argentina); y b) populismo latinoamericano y populismo europeo, el primero fuertemente influenciado por la teoría de la dependencia, el desarrollismo y los conflictos provocados por la modernización; los segundos influenciados por los conflictos con el totalitarismo y el antagonismo general y permanente entre fuerzas conservadoras y social demócratas.



sus elites, crítica configurada en la persona de un líder con cualidades carismáticas que de hecho asume la representación y conducción supraclásista del pueblo hacia el restablecimiento de los valores y principios de que dependería el Bien Común.

II. SOBRE IDEOLOGÍA Y POPULISMO.

La fuente y momento del populismo es una crisis generalizada, política, económica, social y moral, y a veces de seguridad, que afecta de modo profundo y duradero las tradiciones fundamentales del respectivo estado-nación. Ello provoca la radicalización de la crítica al sistema y

Nos encontramos ante un autoritarismo fundado en la legitimidad y fuerza del voto ciudadano, que a su vez hace una profesión de fe democrática al anunciar que se propone descentralizar el poder nomogénico o normativo del aparato de poder público, diversificando el poder nacional y local a la luz del principio de subsidiariedad.

“

Nos encontramos ante un autoritarismo fundado en la legitimidad y fuerza del voto ciudadano

Aparece aquí otra característica del populismo, que es la tendencia a mantener y extender el liderazgo mediante la reelección, extendiendo la mayoría que lo sustenta hasta alcanzar las que se requieran para reformar la Constitución Política del Estado.

Esto es visto como peligroso en cuanto podría conducir a una “dictadura de la mayoría”, aunque el movimiento populista manifieste que no es su fin ni propósito coartar las libertades individuales,



“

el populismo toma su lugar a partir de una base empírica y pragmática, de tendencia derechista o izquierdista.

sino lograr autoridad legal para hacer realidad la adopción y cumplimiento de medidas excepcionales. Pero la práctica



demuestra que este autoritarismo legitimado por las elecciones legisla y decreta con tal urgencia y fuerza que se ve llevado a un relajamiento de los controles de legalidad y transparencia, y con ello a una inatajable tendencia a caer en la corrupción, y en posiciones fundamentalistas o maniqueístas.

El populismo presente hoy día en muchas naciones de Europa y América Latina resiste en general a, y rechaza la imposición del neoliberalismo en lo económico y lo ético, aunque no se declara anticapitalista, hecho este último típico de todos los populismos. Su fuerza motivadora es la defensa de la igualdad y el rechazo del Estado Mínimo o Subsidiario.

VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

Su capacidad para la acción política proviene de su ocupación de la calle como escenario, así como de la institucionalidad local o vecinal y el voto popular, espacios públicos que, como dice de Souza Santos, aun no han sido ocupados por el mercado. A través y a lo largo de las calles se movilizan millones de personas que nunca habían pensado en términos políticos pero que hoy se transforman en masas políticamente desencantadas.

Mientras en América Latina el populismo mantiene la tendencia a la “personalización del poder político” en un líder que habla por el pueblo, el populismo europeo combina estructuras inclusivas con instituciones democrático-representa-

tivas, que permiten que el o los líderes sean desafiados y obligados a rendir cuenta o revisar sus políticas. Si se trata de un populismo de izquierda, se genera un liderazgo colectivo y transversal radicalmente democrático cuya tarea última es actualizar el concepto de Bien Común. La persecución de esta finalidad se expresa y confirma por una entrega idealista, luchadora, moralizante hasta el sacrificio de los líderes y miembros del Movimiento, en una lucha declarada, efectiva y permanente contra la corrupción y la incapacidad o incompetencia. El examen atento de estas características podría hacernos concluir, además, que el populismo, al aparecer, viene a ocupar el lugar de los grandes relatos o utopías “derogados” por el postmodernismo. Se trata, como

“
La acción política proviene de su ocupación de la calle.





sabemos, de “ismos” que explican, inspiran y norman la relación entre individuo, sociedad, Estado, y otros centros de poder, lo cual supone reconocer que existe una historia de la humanidad y aceptar la existencia de una tendencia al progreso que dan sentido y trascendencia a la vida individual y colectiva. Faltando dichos grandes relatos y utopías, el populismo toma su lugar a partir de una base empírica y pragmática, de tendencia derechista o izquierdista.

El populismo no tiene, en realidad, ideología ni doctrina política propiamente tales. Lo que sí tiene es una determinada “mentalidad”, como habría dicho J. Linz refiriéndose al “autoritarismo”, que hace predecible sus decisiones y que saca

su fuerza política de la participación de la voluntad popular via referendos en la aprobación de esas decisiones: la profundización de la democracia, se dirá, se hace democráticamente. Esto permite visualizar cuan fundamental para la existencia y desarrollo del populismo es la presencia de masas de desencantados movilizados por injustas desigualdades, causadas por las debilidades de la democracia representativa y su incapacidad en materia de gobierno y gobernanza. Aquí encontramos una de las causas principales del enojo y temor que ocasiona el populismo entre los sectores liberal-democráticos: no tiene teoría, doctrina ni programa, pero aparece como sincero, auténtico y creíble, de modo que sus promesas atraen más que las del partidismo

“

El populismo no tiene, en realidad, ideología ni doctrina política propiamente tales.

VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

tradicional y convencional, y tiene la capacidad de darle dirección y fuerza a la acción de las masas. Se ayuda en esta tarea recurriendo a instintos y principios egoístas: el nacionalismo, la soberanía popular, el patriotismo, la diferencia entre nacionales y extranjeros, el cierre de fronteras, etc

referencia son principalmente el desarrollo de la industrialización, el crecimiento de la urbanización, el aumento notable del padrón electoral, el aumento del circulante, el alza de la inflación, la mayor demanda de manufactura, la modernización de la infraestructura, la amenaza a valores socio-políticos fundamentales,

“

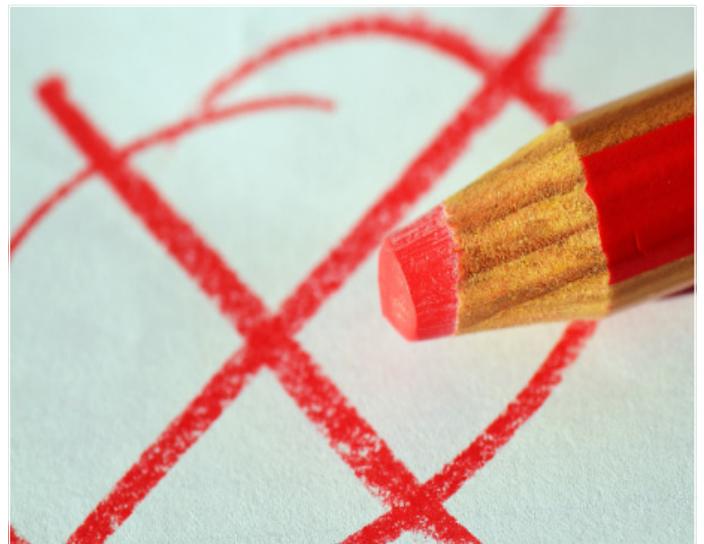
El populismo no tiene, en realidad, ideología ni doctrina política propiamente tales.

III. FACTORES ESTRUCTURALES DEL POPULISMO

El populismo es, de hecho, una respuesta a los cambios estructurales producidos por la modernización opaso desde la sociedad tradicional a la sociedad en desarrollo, procesos por algunos denominado paso del Estado Oligárquico al Estado de Compromiso (Germani; Di Tella, Faletto). El escenario puede ser tanto un Estado de Bienestar en crisis de crecimiento, como el de un país con economía emergente y alto umbral de pobreza.

El populismo actúa como una respuesta a la crisis de representatividad que dichos cambios han provocado en los órganos del Estado y de instituciones como los partidos políticos, y a partir de los cuales deja de existir correspondencia entre la estructura económica y la supraestructura política. Los cambios a que se hace

etc., como ocurrió en América Latina en las décadas del 30 al 70 del siglo pasado. El cambio radical de corte neoliberal y neoconservador no termina con el populismo, pero si cambia algunas de sus características. Ante el aparecido Estado Mínimo, Subsidiario o de Mercado se plantea el reemplazo del Estado de Bienestar por la Sociedad de Bienestar, a través de una cierta “izquierdización”





del sector privado, en un intento de hacer compatible la revolución tecnológica con el humanismo. La “mentalidad populista” hace con ello una gran contribución postmodernista a la lucha contra la globalización neoliberal. Aparte significar el fracaso de los partidos de izquierda en la tarea de humanizar la globalización, el populismo parece querer reemplazar la diluida utopía socialista situándola entre el intento derechista de “privatizar el Estado” y el plan izquierdista de hacer pública y politizada la distribución del producto social.

Este hecho nos recuerda afirmar que otro de los factores del surgimiento del populismo, fue la voluntad y afán de apartarse y diferenciarse de las organizaciones

“

¿Puede haber un populismo serio, responsable e irrecusable?

que adherían al marxismo-leninismo y al partido comunista. En vez del choque entre “burguesía y proletariado”, la lucha fue definida como nacionalista, unitaria y entre “pueblo y oligarquía”.

IV. POPULISMO VS. DESIGUALDAD

Hace muchas décadas que el sentido común, el saber y la experiencia popular, sabios distinguidos y hasta el BM y el FMI reconocen y explican que el sistema económico vigente a escala global produce desigualdad, y que a lo largo de la historia el rendimiento del capital ha sido mayor que el crecimiento de la economía, de modo que los que contaban con capital se beneficiaban más que los que dependían de su trabajo.

El problema se agrava en la medida que no existen fuerzas naturales capaces de frenar la permanente concentración de la riqueza. Solo se cuenta con la intervención del gobierno para evitar que las economías retornen al “capitalismo patrimonial”, es decir, basado en riqueza pre-producida, inmobiliaria o procedente de herencia y no procedente del trabajo, esfuerzo y talento. Piketty afirma que la mayor desigualdad la provoca el desempleo.

Hoy es de sabiduría general aceptar que la alta desigualdad frena el crecimiento, así como que un alto PIB nacional carece de importancia para el ciudadano común, ya que los salarios disminuyen

VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España



constantemente su participación en la economía. Esta posición es la que legitima la demanda del populismo para actuar desde el Estado para atenuar la desigualdad.

¿Puede haber un populismo serio, responsable e irrecusable? Un buen punto de partida sería la reivindicación de los derechos sociales como base real de soberanía popular –derechos de educación, vivienda, salud, vida--, bases materiales de una reforma constitucional, en la cual habrá que tener presente que democracia significa principalmente mayor y segura libertad del individuo, pero también compromiso y responsabilidad republicana del mismo, alejándose de clásicas reivindicaciones y retóricas antisistema y aproximándose a un programa propio de un nuevo “progresismo” capaz de mejorar los índices de democracia, productividad y justicia.

A título de conclusión digamos que los estudios recientes demuestran que la desigualdad producida por el sistema económico liberal y neoliberal es de naturaleza estructural, inherente y permanente. La creciente desigualdad empuja a las masas hacia el populismo y se presenta como su causacíclica histórica. El populismo probablemente llegó para quedarse y seguirá existiendo mientras no resuciten los grandes relatos y utopías cuyo fin ha proclamado el postmodernismo. El Populismo estará presente y actuando antes, durante y después de esos ciclos, de modo que su permanente existencia obligará a un mejor estudio del mismo y sus funciones, y a darle otro nombre y estructura. Conclusión final, simple pero irrefutable: todo lo que genera desigualdad genera populismo. El antídoto lo conocemos hace siglos: necesitamos más Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Jorge A. Tapia- 33º



“Los Usos y Costumbres en la experiencia de un Masón”

Jorge Mejía.- 18º





Mucho se ha escrito y hablado acerca de los Usos y Costumbres en Masonería. La intención de este artículo es traer al nivel del trabajo individual del Masón esos Usos y Costumbres que le ayudan en su formación desde el día mismo de su Iniciación.

Debemos de tener en cuenta que cada Logia tiene su propia dinámica y, de acuerdo a ésta, los Usos y Costumbres se van adecuando a las circunstancias conforme se va consolidando la Logia. Esto quiere decir que no son fijos, o dicho de otra manera, no son la ley, simplemente son “guías” que ayudan al buen

funcionamiento y la armonía de la vida diaria de una Logia.

Conforme el Masón va avanzando en su recorrido iniciático, también la Logia se beneficia de esta situación, lo que hace que ambos se fortalezcan y, los Usos y Costumbres que al principio eran los ideales para ese momento, ahora son otros los que se van incorporando y reemplazando a los anteriores. Esta tónica también repercute a nivel de Gran Logia Provincial a la que está adscrita la Logia. No olvidemos que una Gran Logia Provincial es como una Logia más nutrida, formada por Masones que trabajan por

“

Conforme el Masón va avanzando en su recorrido iniciático, también la Logia se beneficia de esta situación.

el buen funcionamiento de la Provincia y aquí también (si fuese necesario) podríamos tener Usos y Costumbres acordes a la membrecía de Hermanos en una Provincia.

Lo mismo sucede si trasladamos esta visión a nivel de Gran Logia nacional. Nuevamente el factor clave es el Masón que, desde su trayectoria en la Orden va asimilando y practicando toda esa dinámica que ha vivido e integrado. Una Gran Logia nacional y una Gran Logia Provincial no son entidades abstractas o administrativas que se reúnen una vez al año en Grandes Asambleas. Somos todos y cada uno de los Masones que las integramos los 365 días del año. Es importante no perder esta perspectiva ya que podemos caer en que, lo único tangible es nuestra Logia y que lo demás, como



no va con nosotros, no participamos. Lo mismo sucede con los Grandes Cónclaves, Gran Consejo Rector, etc.

Volviendo a la Logia, en nuestros Reglamentos Generales encontramos que para constituir una nueva Logia hay un mínimo de Maestros regulares que la solicitan y que se comprometen a permanecer en ella en primera Afiliación. Evidentemente al estar reglamentado, esto no son Usos y Costumbres pero sí que marca el fundamento para la Logia, ya sea en su dinámica y sus peculiaridades, y conforme va pasando el tiempo se adapte a las nuevas situaciones que la vida en Logia va pidiendo.

Hay que tener muy presente que una Logia debe tener sus Reglamentos internos basado en un "modelo" normalizado y que en esencia es un complemento de la Constitución y Reglamentos de la GLE. Se pueden añadir algunas peculiaridades acordes al rito o la Logia pero, al estar

VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

reglamentadas no se pueden interpretar como Usos y Costumbres. Para eso está la figura del Gran Orador quien, a últimas instancias es el que autoriza la viabilidad de un Reglamento Interno.

Entonces ¿qué son y cómo debemos interpretar los Usos y Costumbres? ¿Cuándo debemos aplicarlos? ¿Deben ser escritos o son una serie de experiencias que integramos? Desde mi punto de vista hay tres líneas fundamentales que nos dan la pista a seguir. La primera se basa en el funcionamiento interno de la Logia, es decir, los protocolos de actuación e intendencia. Aquí tiene que ver y mucho, la buena voluntad y disponibilidad de los

Hermanos. No podemos caer en el error de considerar que unos trabajan más que otros; la voluntad de participar no debe ser substituida por la aplicación de unos Usos y Costumbres. La disposición de cada Hermano no debería regularse. El trabajo es de todos para el beneficio de todos. Si así lo entendemos, no necesitamos regularlo.

Otra línea es la comunicación en Logia. Todos tenemos distintas sensibilidades, distintas formas de interpretarnos y cuando estamos en Logia es para compartirlas, aprendiendo todos de todos, sin críticas, libres de evaluaciones que lo único que muestran es que quien las hace

“

Una gran logia nacional: Somos todos y cada uno de los Masones que las integramos los 365 días del año.



no ha comprendido en donde está. Aquí tampoco podemos instaurar unos Usos y Costumbres para, de alguna manera, “regular” la relación entre los Hermanos, una relación que tiene que nacer del corazón. Tampoco es cuestión del rito, es simple participación. Si te aíslas o buscas formar corrillos para, de alguna manera, justificar tu poca participación (por el motivo que sea), entonces cabe que te preguntes ¿qué busco aquí?

La otra línea es referente al protocolo. Cuando no nos ponemos de acuerdo por cuestiones (por ejemplo) de vestimenta, de dónde acomodar a los Hermanos que nos visitan (acorde a su rango y condición), Oficios, etc. Tampoco debemos regularlo a través de unos Usos y Costumbres. En primer lugar es necesario y muy importante visitar otras Logias, otros ritos y, sin comparar ni juzgar, tomar buena nota de cómo hacen su trabajo estos Hermanos. Aprender significa ampliar nuestros criterios a la hora de desenvolvernos en Logia.



Cada rito tiene sus peculiaridades y su regalía. Lo mismo ocurre en Gran Logia Provincial y Gran Logia nacional. En nuestra Logia (sea el rito que sea) es donde comienza la instrucción personal de cada miembro, siempre y cuando se quiera aprender. Estar por estar no servirá de nada. Cuando vestimos la regalía perteneciente a nuestro rito, deberíamos ceñirnos a lo que marca el ritual y la GLE. Lo mismo ocurre con Gran Logia. Sabemos que en la regalía de Gran Logia (Provincial o nacional), el Gran Oficial viste el mandil “de gala” cuando acude a



VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

una Gran Asamblea o en representación del Gran Maestro. Pero cuando está en su Logia o visitando otras Logias, viste el mandil de “trabajo”. Para esto no existen unos Usos y Costumbres escritos. Son unos Usos y Costumbres de “protocolo” propios en todas las Grandes Logias concerniente a sus Grandes Oficiales.

Si un Gran Oficial (sea Provincial o nacional, activo o pasado), cuando está en su Logia o como visitante en otra Logia, y conociendo este protocolo, no le apeetece vestir el mandil de “trabajo” y viste el de Maestro Instalado propio de su rito, está en todo su derecho de hacerlo pero sabe que puede ser descortés con Hermanos que sean consientes de esto. Sin embargo, en cuestión de las regalías estos Usos y Costumbres son realmente actitudes de respeto, tanto para uno mismo y para los demás Hermanos como representante (por el simple hecho de haber aceptado el cargo) de una Gran Logia Provincial o nacional.



Como podemos ver, es difícil el criterio a la hora de redactar unos Usos y Costumbres. Considero que no es necesario escribirlos para que sean “intermediarios” entre Hermanos. Todo depende de lo se busque estando en Logia y Gran Logia. La experiencia la dan los años, pero la voluntad del trabajo en equipo está desde el momento mismo de la iniciación. Nuevamente, es una cuestión personal. Se puede decir que son modalidades siempre y cuando no desvirtúen los Reglamentos Generales y el ritual.

Jorge Mejía- 18º



“El Libre Albedrío”

Angelberto Mendoza Quirce- 4º



VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

Según las definiciones más comunes, el libre albedrío viene a ser la facultad de elegir libre y razonadamente el realizar o no una determinada acción, lo que podría interpretarse como tener el poder de decisión libre y consciente para decantarse por el bien o por el mal.

Es cierto que, en general, todos tenemos una idea más o menos clara sobre lo que está bien y lo que está mal, pero también es cierto que tanto el bien como el mal no son conceptos absolutos sino relativos. Es evidente que lo que para unos está bien, para otros está mal, y la mejor prueba de esta realidad la tenemos en prácticamente todo lo que nos rodea. Las disputas están al orden del día en todos los ámbitos, desde la política a la religión, pasando por todo tipo de conflictos sociales y laborales, y esas disputas, esos conflictos, son el fiel reflejo



de que el concepto sobre el bien y el mal no es absoluto. Por otra parte, también sucede que las personas cambiamos nuestra percepción sobre las cosas, y lo que en un momento determinado considerábamos que estaba bien, más tarde podríamos verlo como algo que está mal y viceversa.

Teniendo en cuenta que los seres humanos no acabamos de ponernos de acuerdo sobre el bien y el mal, y que nuestro punto de vista sobre las cosas suele cambiar, parece claro que a





veces utilizaremos nuestro libre albedrío en un sentido y otras veces en otro totalmente opuesto. Pero no hay por qué extrañarse, porque en realidad eso es el libre albedrío: La facultad de elegir, independientemente de que lo que se elija en cada momento sea bueno o malo.

Yo creo que todos tenemos asumido que gozamos de libre albedrío para hacer el bien o el mal a elección propia, ¿pero el libre albedrío es realmente libre? ¿Realmente tenemos



libertad para elegir? Aparentemente sí, aunque la verdad es que yo, hoy por hoy, tengo mis dudas. El libre albedrío es la potestad de obrar por reflexión y elección, pero para que realmente sea así es imprescindible que la inteligencia no esté condicionada y, sobre todo, que no esté manipulada.

La inteligencia, que es la encargada de administrar el libre albedrío, como bien sabemos puede ser manipulada, y una condición indispensable para estar realmente manipulada es que la inteligencia no se dé cuenta de que está sufriendo esa manipulación. En otras palabras, lo normal es que cuando alguien está siendo de verdad

manipulado, esté seguro de justo lo contrario y se muestre plenamente convencido de que goza de "libre albedrío" aunque en realidad no sea así en absoluto. Uno de los más efectivos sistemas de manipulación del libre albedrío, por ejemplo, son los medios de comunicación y sobre

“

La inteligencia es la encargada de administrar el libre albedrío.

VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España



todo la televisión, que se mantiene gracias a las importantes cantidades de dinero que le proporcionan las empresas que se anuncian en ella, precisamente para conducir nuestro “libre albedrío”

Ante la pregunta: “¿Disfruta usted de libre albedrío?”, nuestra respuesta, para engañarnos a nosotros mismos y salvar la situación, probablemente sea que sí, y añadiremos que hemos ejercido el libre

“

Con el libre albedrío ocurre algo similar a lo que sucede con la justicia...

por donde a ellas económicamente les interesa.

Pero la inteligencia, aparte de manipulada, también puede estar condicionada por distintos motivos y, de hecho, lo está. La inteligencia está condicionada por la sociedad, por el trabajo, por el dinero, por los amigos, por la familia... Y todas estas circunstancias influyen en mayor o menor grado en cada uno de nosotros, impidiéndonos ejercitar de verdad nuestro libre albedrío aunque nos cueste reconocerlo así.

albedrío eligiendo conscientemente lo que queríamos hacer, a pesar de que en nuestro fuero interno sepamos que hemos dejado de elegir lo que de verdad sabíamos que estaba bien. Y siendo así, ¿eso es realmente libre albedrío?

A mi entender, con el libre albedrío ocurre algo similar a lo que sucede con la justicia, es decir, solo es real cuando es la conciencia -y no la inteligencia- la que lo manifiesta sin interferencias. La conciencia es algo así como nuestro



“

La inteligencia tiene que estar perfectamente educada para colaborar siempre en positivo con la conciencia.

dios interior, es el compendio de las perfecciones puras trascendentales y por tanto es capaz de entender el bien en toda su pureza, pero la inteligencia, “esa palanca poderosa, fuerte, violenta y luminosa como el rayo”, tal y como se expresa en nuestros cuadernos, siempre podrá actuar en dos direcciones, bien a favor o bien en contra de la conciencia, dependiendo del grado de manipulación y condicionamiento que sufra. La inteligencia tiene que estar perfectamente educada para colaborar siempre en positivo con la conciencia, de lo contrario, incluso sin percibirlo, nuestro yo no gozará realmente del sentido de la justicia ni del libre albedrío.

El camino, pues, para alcanzar de verdad el libre albedrío, yo creo que pasa por disciplinar a la inteligencia, no solo procurando que no interfiera entre la conciencia y el yo, sino haciendo que colabore activamente con ella en una buena administración, y para ello es fundamental poner en marcha otra importante virtud imprescindible para avanzar en todos los órdenes de la vida; para ello es fundamental poner en marcha la voluntad, porque la voluntad, sin duda alguna, es el motor de todo cambio hacia el bien.



“
**Es necesario crear voluntad
 y cuidarla como se cuida
 la semilla recién sembrada.**

De esta forma, la voluntad, aunque proviene de la inteligencia, cuando se hace suficientemente fuerte es capaz de actuar por sí misma, de modo autónomo, y de llevar a la inteligencia por el camino más adecuado. Por tanto, para conseguir llegar de verdad al libre albedrío, entiendo que es fundamental que la voluntad conduzca a la inteligencia por el camino correcto, para crear hábitos correctos y así dar paso a que la conciencia actúe con toda libertad y sin ningún tipo de interferencias.

Por tanto, es necesario crear voluntad y cuidarla como se cuida la semilla recién sembrada, para que la planta crezca y se haga más alta, más robusta y más fuerte que nosotros mismos.

Así la voluntad, producto de la razón, podrá controlar las debilidades que encierra la inteligencia y formar un todo con la conciencia.

En mi opinión ese sería el modo de alcanzar el auténtico libre albedrío.

Angelberto Mendoza -4º



“Espiritualidad y Ego”

Jorge Delgado Ureña - 33º





La filosofía del REAA se desarrolla equilibradamente en tres vértices de un triángulo equilátero: el racionalista, el ético y el espiritual. No podríamos alcanzar el nivel más alto de la condición humana, ni por lo tanto la de masones, sin un aplicado cultivo de estos tres valores, que son de los que más nos diferencian de los animales.

Nuestro tema hoy es el contraste entre ego y espiritualidad.

Se ha comprobado que el homo sapiens y los neandertales poseían sentimientos espirituales hace ya 120.000 años atrás, como se deduce de algunos sepulcros descubiertos en las cuevas de Tabún y de Skhul en Israel y otras en Europa. Durante la última era glacial, de hace 35.000 a 12.000 años atrás, las cuevas permitieron la supervivencia del ser humano en el centro y sur de Europa.

Al interior de esas cuevas y cavernas oscuras, el fuego protector de las hogueras proyectaba sombras fantasmagóricas que sugerían seres extraños a su alrededor, deformes e inquietantes. Allí se daban las condiciones ambientales para entregarse a ritos similares a los que practican en la actualidad algunos pueblos primitivos, danzando incansablemente al ritmo de sonidos repetitivos de percusión, tan monótonos y rápidos, que sus protagonistas terminaban perdiendo



la percepción y consciencia de sí mismos y de su entorno inmediato. Por su parte, el brujo o el chamán daba rienda suelta a sus ritos mágicos hasta caer en estado de trance.

Algunas grutas, cuevas y cavernas son ejemplos de santuarios naturales utilizados por las religiones. Las iglesias, incluso nuestros propios templos, son su herencia, sobre todo cuando los iluminamos tenuemente con velas y candiles: ese ambiente de semi penumbra nos retrotrae a antiguos atavismos que nos predisponen a sentir experiencias espirituales o religiosas. Así ha sido durante milenios antes de inventarse la luz eléctrica. Ejemplo del atractivo religioso



y espiritual de cuevas y grutas son las visiones y apariciones milagrosas que se reportan de vez en cuando. Es el caso de innumerables apariciones de la Virgen o del ángel que la anuncia. Algunos ejemplos en Europa,-a menudo con parejas de niños como protagonistas- son la Virgen de Lourdes en Francia y la de Fátima; en España, entre otras tenemos: la Virgen de Covadonga, la Virgen de la Cueva en Asturias, la Cueva de la Virgen en Almería, La Cueva del Agua de Tíscar en Jaén. Hasta la misma imagen de la Virgen de Montserrat fue descubierta en una cueva por niños pastores.

El ser humano anatómicamente moderno tiene una antigüedad sobre la Tierra de unos 200.000 años. No sabemos si ya entonces poseía un lenguaje hablado simbólico complejo pero, probablemente, sus experiencias espirituales y pre-religiosas son anteriores a la comunicación

VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España



hablada, porque provienen de una zona cerebral más arcaica que la del lenguaje. Además de los sepulcros, otras manifestaciones que apuntan a experiencias espirituales o pre-religiosas pueden deducirse también de símbolos en forma

ellos, bajo el efecto de drogas, pintaban sus visiones en el techo y las paredes de cuevas, como la de Altamira en Cantabria y la de Lascaux en el sur de Francia. Volviendo a tiempos históricos, durante los misterios griegos

“

El ser humano anatómicamente moderno tiene una antigüedad sobre la Tierra de unos 200.000 años.

de imágenes grabadas o pintadas en cavernas o abrigos rocosos, estatuillas y otros objetos de marfil, piedra, etc. Se cree también que, copiándolos animales, los chamanes consumían plantas y hongos con sustancias alucinógenas y enteógenas que inducían estados alterados de consciencia, éxtasis religioso, visiones y caídas en trance. Hay buenas razones científicas para deducir que

como el de Eleusis, los participantes experimentarían estos estados de consciencia alterada, ya que en la gruta donde se situaban los sacerdotes se han encontrados cereales conteniendo cornezuelo del centeno, un hongo que produce sustancias psicoactivas como el ácido lisérgico.

Los hombres primitivos tenían una percepción del mundo muy diferente a la nuestra. Estaban inmersos en la naturaleza, eran y se sentían parte de ella. Todo lo que percibían a su alrededor en la superficie de la tierra, mas el cielo, el sol, la noche, y la luna, las estrellas y las tormentas, eran misterios que solo podían entenderse en términos mágicos y de supersticiones. Su religión era probablemente animista, como en el caso de pueblos primitivos actuales. El cerebro racional aún no había madurado totalmente. El pensamiento lógico puro es fruto de un aprendizaje que arranca con los filósofos griegos antiguos, sobre todo con Aristóteles hace apenas unos 2.300 años. Antes y después, como en la Edad Media, ha estado contaminado o mezclado con supersticiones y magia.

Digamos ahora algo del Ego, del Yo.

La consciencia del yo es una excepción en el mundo animal, que en general no



se siente separado de su entorno natural. El Yo o Ego trabaja con frecuencia en términos de comparaciones, como en nuestras deducciones racionales. La realidad que percibe nuestra mente racional es dual, diversa: calificamos y clasificamos un objeto comparándolo con otro. Incluso la descripción de un objeto, como tamaño, forma, consistencia, color, función etc. le asigna características que lo diferencian de otros. En el caso de un objeto del que no se puede decir lo que es, porque no admite comparaciones o definiciones, aunque se pueda percibir por los sentidos o intuir, como hacen los animales, no es más que una imagen desconocida para nuestro cerebro racional. Recordemos que definir una cosa es establecer su género próximo y la diferencia específica como, por ejemplo, que el hombre es un animal racional.

Desde un punto de vista ontológico Dios, en tanto omnipresente, no es una parte

VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

de un todo mayor que Él mismo. Por lo tanto, no se puede definir, porque no es un ser entre otros seres, sino El Ser, con mayúsculas. Por eso hay que recurrir a símbolos y alegorías. Así pues, nuestra consciencia racional trabaja principalmente en términos duales. Por eso también, como individuos humanos, nuestro cerebro ego iconos percibe como la parte de una dualidad, la de individuos únicos diferenciados de todo lo que está fuera de cada uno de nosotros.

“ El ego es el centro de nuestra consciencia racional.

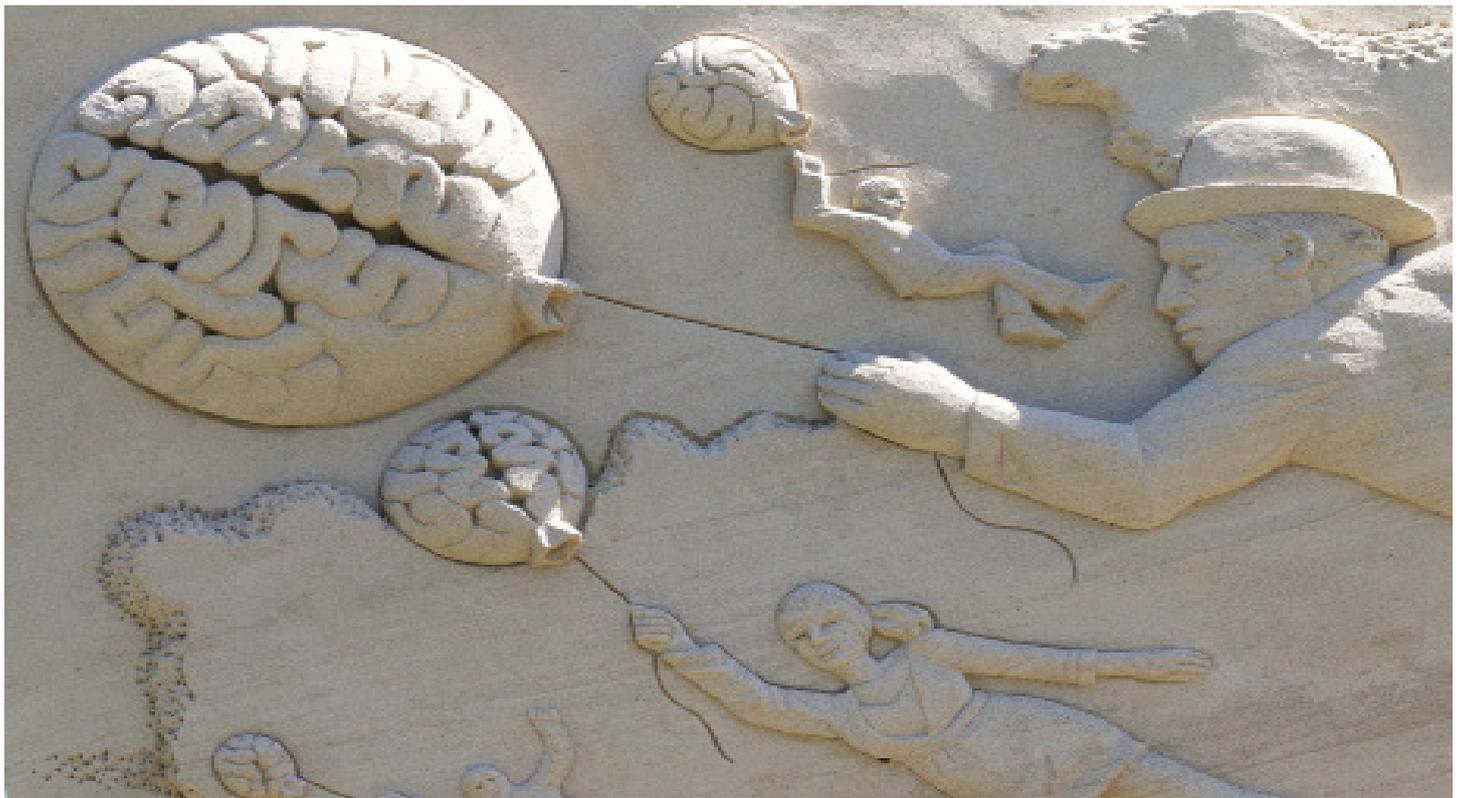
bro: por un lado la consciencia egoica, la del yo, que es la normal en el estado de, por el otro, la consciencia límbica, que es la de los sueños y las emociones, y también de las vivencias espirituales, místicas y religiosas. Éstas tienen su centro principal en el lóbulo temporal derecho del cerebro.

Aunque el Yo tiene su centro en el cerebro racional, éste no es independiente del resto. El cerebro es un órgano tremendamente complejo y to-



El ego es el centro de nuestra consciencia racional, que se sitúa principalmente en la corteza prefrontal del cerebro. Según el neurocientífico Francisco J. Rubia, no tenemos una única consciencia que puede sufrir ciertas alteraciones o superiores, como se dice habitualmente. En realidad el ser humano tendría dos consciencias diferentes, cuyos centros se encuentran en lugares diferentes del cere-

das sus funciones interactúan entre sí, porque están interconectadas. Por eso, la razón es libre de ponerse al servicio de comportamientos positivos o negativos. Por eso, todas las expresiones que derivan de la palabra ego y que apuntan a su dependencia de los instintos, son negativas: egoísta, egocéntrico, ególatra, egoísta. Aquellos que están obsesionados por satisfacer su ego, por sus ansias de



poder y prevalencia, por la obsesión de competir para imponerse a los demás, por la ambición y el orgullo y en general las malas pasiones, éstos, hay que tenerlo claro, no usan la razón para controlar su instinto de poder, sino que es el instinto de poder el que controla a su ego y a su cerebro racional. En este caso, frecuente, la racionalidad y la inteligencia propias del ser humano son esclavizadas por el instinto animal. Estas personas jamás conocen la verdadera felicidad, porque nunca tienen suficiente, siempre quieren más poder, más triunfos, más riqueza, y cuando ellos no pueden continuar escalando éxitos se desmotivan y se hunden

en la depresión. Identifiquemos a esos ególatras: Les gusta hablar de sí mismos (egotismo); nunca se muestran cercanos, nunca ríen espontáneamente y menos a carcajadas, sonrían poco, tienden a ser autoritarios y siempre guardan distancia con los demás porque se creen superiores.

LA ESPIRITUALIDAD

Una persona puede decidir racionalmente cultivar su innata espiritualidad, pero en nuestra civilización más bien se la inhibe con frecuencia. Mientras más se

“

Las expresiones que derivan de la palabra ego y que apuntan a su dependencia de los instintos.

VERANO 2017: Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España

desarrolla la sociedad en términos de racionalidad, competencia y consumo material, menos oportunidades se tienen de vivir experiencias espirituales. Sin embargo, la espiritualidad no es necesariamente incompatible con el progreso material,

len presentarse mezclados en las religiones. Y si bien no hay religión sin espiritualidad, si puede haber y hay espiritualidad sin religión.

La espiritualidad es un estado psíquico, es una vivencia sublime de lo inmaterial

“

La espiritualidad es un estado psíquico, es una vivencia sublime de lo inmaterial, íntimo y profundo.

aunque la favorece más un contexto de cooperación que de competencia. Y al igual que con la capacidad de amar, se puede ser profundamente espiritual y racionalista a la vez.

La espiritualidad es una condición humana, no el bien exclusivo de las religiones. Las experiencias espirituales y el pensamiento mágico, el de los milagros y las apariciones, son temas distintos que sue-

o incorpóreo, muy íntimo, profundo y sutil. También inefable, es decir, que al no admitir comparaciones, no se puede definir. Como en todo, las personas tenemos capacidades de muy diversa intensidad para vivir experiencias espirituales. A ellas se accede de muchas maneras: Por ejemplo, por el fervor religioso de los creyentes en las ceremonias litúrgicas o en la plegaria, o por aquella música que nos conecta con la armonía del Universo, con las matemáticas del Universo, como la música religiosa europea tradicional, los espirituales negros, algunas composiciones masónicas, la música sufí, muchos adagios de grandes compositores de música clásica; Ciertos poemas literarios, ciertos cuadros pictóricos y ciertos paisajes maravillosos son capaces de conmovernos en un sentido espiritual.

Algunos senderistas, cargados con sus mochilas, caminan sin parar hasta perder el sentido del tiempo y del espacio, desconectándose de su ego y de todo cuanto les rodea.



A esa desconexión acceden también los que practican la meditación y el yoga, con posturas corporales, relajación muscular progresiva y respiración consciente. Los derviches giró vagos de Turquía danzan girando infatigablemente hasta caer en trance.

La espiritualidad culmina en una mística, en una experiencia de la eternidad, de la plenitud, de la unidad con el Creador. En palabras del filósofo Comte-Sponville "La Espiritualidad es la parte de la vida psíquica más elevada, la que nos confronta con Dios o el Absoluto, con el Infinito o el Todo, con el sentido o sin sentido de la vida, con el tiempo o la eternidad, con la plegaria o el silencio, con el misterio o el misticismo, con la salvación o la contemplación. Por eso, los creyentes se encuentran tan a gusto con ella. Por eso los no creyentes la necesitan tanto. Aunque sea que él no creyente lo que busca no es el Padre sino el Universo, el Infinito, el Silencio."

Podemos agregar que la espiritualidad, en su nivel más elevado, es desprenderse momentáneamente del ego y disol-



verse en la totalidad, en lo infinito. Al liberarnos por algunos momentos del Ego, de la Dualidad, regresamos al Todo, nos sumergimos en él, volvemos al Ser Absoluto del que venimos y al que volveremos inevitablemente y para siempre con la muerte.

En el Evangelio Copto de Santo Tomás se lee: "cuando hagáis dos en uno, y cuando hagáis que el interior sea como el exterior y el exterior como el interior y el hombre y la mujer en uno solo...entonces entraréis en el Reino" Así lo interpreta el neurocientífico Carlos Rubia: "Si anuláis la consciencia dualista, egóica, pasaréis a la consciencia límbica, el Reino de los Cielos de las religiones".

EPÍLOGO:

Como en la alegoría platónica de la Caverna, también nosotros, hombres contemporáneos, estamos encadenados. Encadenados a una civilización tecnológica y materialista que deja poco espacio a la espiritualidad.



VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España



Nuestra percepción de la realidad se encuentra cada vez más mediatizada por la televisión, cuyas imágenes son las sombras platónicas que sustituyen a la verdadera realidad. También la comunicación entre las personas está cada vez más mediatizada por ordenadores, "smartphones", redes sociales y "wattsapps". Muchos se conectan a ellos de una manera obsesiva.

Y, obsesivamente conectados, se esfuman de su vista quienes en obligado silencio tienen delante: familia, compañeros y amigos. Abstraídos en sus "smartphones", dejan también de sentirse parte de la multitud, de la humanidad que nos rodea en calles, plazas y medios de transporte. Incluso los niños, enviciados con sus videojuegos y "playstations", casi no juegan ni se divierten alegremente con otros niños.

La calidez del contacto humano directo se irá perdiendo. Nuestra consciencia espiritual irá apagándose a medida que nos roboticemos cada vez más.

Exagerando un poco tal vez, algún día los verdaderos robots nos superarán en inteligencia y poder. Entonces, carentes los androides de lóbulo temporal derecho, es decir de emociones, sentimientos y espiritualidad, acabarán por exterminar a los homo sapiens por ser para ellos imprevisibles, contradictorios y perfectamente prescindibles.

Jorge Delgado Ureña - 33º



“Radicalismo y Posibilismo”

Alejandro Olmo, 32º



VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España



El Diccionario de la Real Academia Española define el radicalismo como el “conjunto de ideas y doctrinas de quienes, en ciertos momentos de la vida social, pretenden reformar total o parcialmente el orden político, científico, moral y aun el religioso”, situándose en las antípodas de los movimientos reformistas moderados y conservadores. En consecuencia, podríamos definir una persona radical como aquella dispuesta a efectuar cambios sociales y reformas, pero bebiendo de la raíz (radical) de la propia palabra, y considerando que las modificaciones radicales deben ser siempre

extremas, categóricas e inflexibles. Éstas, y los movimientos que las aglutinan, aparecen en Francia a mediados del Siglo XIX, para fortalecerse en los inicios del XX, sobretudo en América Latina (Argentina y Chile) y, a diferencia de otros movimientos situados más allá de la izquierda, persiguen sus fines excluyendo a la violencia como medio para llegar a ellos.

Posibilismo

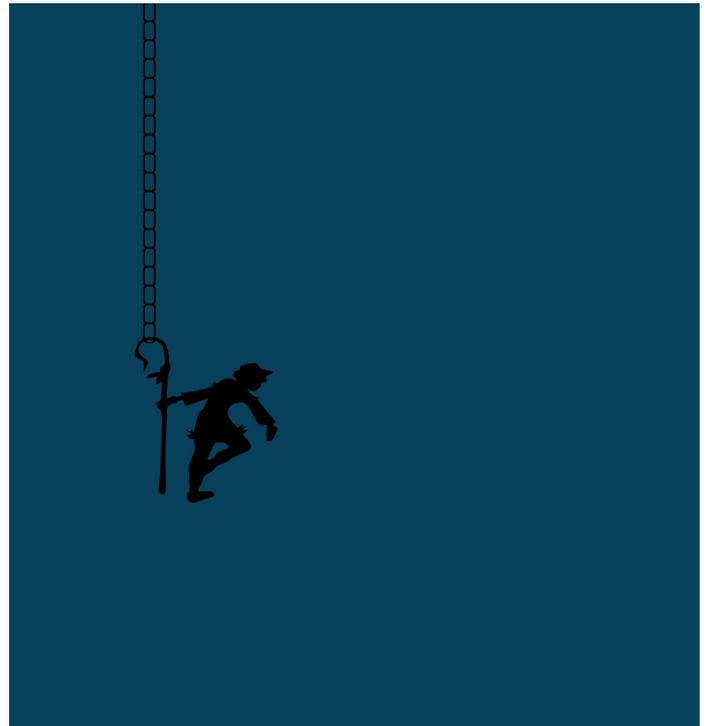
El mismo diccionario define el posibilismo como la “tendencia a aprovechar para la realización de determinados fines o

“

Radicalismo: conjunto de ideas y doctrinas que pretenden reformar el orden político, científico, moral y religioso.

ideales, las posibilidades existentes en doctrinas, instituciones, circunstancias, etc., aunque no sean afines a aquellos". A tenor de ésta definición, un posibilista sería aquél contrario a las posiciones inflexibles o irreconciliables, tal y como propugnaba un firme defensor de esta práctica en la política española del siglo XIX, Cánovas del Castillo. .

Parece razonable, como en todos los ámbitos de la vida, encontrar una equidistancia sobre los planteamientos de modo que sean factibles los siempre deseados puntos de encuentro. Así, radicalismo posibilista vendría a ser el apoyo de todo aquello que tenga de novedoso y progresista viniendo de donde viniera con el ánimo de conjugarlo con las opciones asentadas sobre la realidad y escrutando los caminos más idóneos para su puesta en escena, lejos de la revolución.



¿Es posible ser radical sin tener que ser revolucionario? A mi entender es posible ser posibilista y radical a la vez, en cuanto que los planteamientos que sostiene éste último pueden ser perfectamente revolucionarios, pero la forma de llevarlos a la práctica y convertirlos en hechos pueden y deben discurrir por cauces posibles, por aquellos de la propia realidad social que nos envuelve.

Esta dicotomía, tan aparentemente distante en cada una de sus concepciones iniciales, nos lleva a la aparición de otro concepto que las sobrevuela y que se presenta como deseable objetivo a conseguir: La Utopía.

El término es utilizado en ocasiones en tono despreciativo y/o acusatorio, pretendiendo con ello desacreditado hacer imposibles propuestas concretas que afectan a cualquier aspecto del desarrollo personal y colectivo.

VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.ºE.ºA.ºA.º para España



“

¿Es posible ser radical sin tener que ser revolucionario?..

Soy de la opinión de que es perfectamente compatible sostener la utopía ética de cualquier ideología con el posibilismo obligado de cualquier operativa sobre la realidad presente. Son dos campos de actuación perfectamente legítimos, incluso añadiría que deseables y, a su vez, complementarios. El primero suele ser interpretado como más radical cuando

es enunciado, pues no en vano se asienta en la raíz de lo que debería ser, de un “desiderátum” sin más. El segundo nos conduce a explorar las vías de las que disponemos o podemos crear para pragmatizar al primero, para avanzar, gradualmente, en la dirección deseada, que no es otra que la de la consecución de la utopía que ha dado origen al proyecto ideológico. Posibilitar la equivaldrá a otorgarle carta de naturaleza y validez real. Alguien dijo: Una idea, si no se lleva a la práctica, no es nada más que un sueño.

Otros, desde el conservadurismo, atribuyen al utopismo gran peligrosidad que quizá no le corresponde, al menos directamente.

Sostener una utopía no tiene por qué impedir el análisis de la realidad, la ideología





debe ser el diagnóstico y recetario fruto de lo que se ve, no lo que se ve fruto de la ideología. O al menos eso deberíamos pretender si nos importa lo más mínimo la verdad, y si tenemos algún aprecio por el método científico y la razón. Además, si no intentamos reconocer la realidad y caemos en el voluntarismo utopista entonces el avance será imposible y la utopía será más anhelo que nunca.

Las utopías éticas no son peligrosas, son la idealización espacial de nuestros principios. Lo peligroso es no ser consciente de que las utopías son eso, una idealización, una perfección que jamás será vida. Lo peligroso es no ser consciente de que el papel lo aguanta todo, tener la arrogancia del planificador. Lo peligroso es agredir en nombre de la utopía a personas que no las comparten, que tienen su propia utopía ética. Hay tantas utopías como individuos.

Todos tenemos un subjetivo modelo de perfección y la gente cuerda lo reconoce de realización altamente improbable o directamente imposible. Lo peligroso, por lo tanto no sería tanto dicha utopía ética como el querer vivirla a toda costa en nuestra corta vida y esclavizando la ajena. Un ejercicio de humildad y de ser conscientes de las propias limitaciones personales y colectivas debe llevarnos a conjugar honradamente estos dos conceptos que titulan la presente plancha y que, en muchas ocasiones, se presentan aislados y a los que se les otorga veracidad absoluta y completo éxito para quien los asume.

Alejandro Olmo-32º



VERANO 2017:

Revista del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R. • E. • A. • A. • para España

DIRECTOR:

Jesús Soriano, 33º

EDITOR:

Gustavo Reneses, 9º

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Felipe LLanes, 33º - Felipe Herranz, 33º

Cayetano Núñez, 33º

Jaime Carreras, 33º - Eduardo García-Romeral, 33º

Miguel Ángel Paredes, 33º

EDITA:

La Gran Comisión de Publicaciones del Supremo Consejo del Grado 33 y Último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España.

Correo electrónico: zenit@scg33esp.org

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores.

Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.

